

«RIT»??

?

1

Foja:

FOJA: 833 .-

NOMENCLATURA?: 1. [40]Sentencia??

JUZGADO ???: Juzgado de Letras de Nueva Imperial

CAUSA ROL???: C-207-2016

CARATULADO?: VALENZUELA/LAMILLA

Nueva Imperial, tres de abril de dos mil diecinueve.

Por entrada a mi despacho con esta fecha.

VISTOS:

☐

☐ Con fecha 07 de septiembre de 2016, compareció el letrado don **Yerko Patricio Millalonco Calisto**, en representación de doña **LUISA ELIZABETH DEL CARMEN VALENZUELA ORTIZ (en adelante, indistintamente, la “demandante” o “actora”)**, RUN N° 5.853.212-6, soltera, pensionada, ambos domiciliados en calle Arturo Prat N° 902, Temuco, deduciendo demanda declarativa de derechos, en procedimiento ordinario, en contra de don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, RUN N° 15.704.985-2, arquitecto, domiciliado en calle El Corral N° 02189, Temuco (**en adelante, indistintamente, el “demandado” o el “demandado Lamilla Valenzuela”**); de doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, RUN N° 15.704.985-2, comerciante, domiciliada en sector Trihueche S/N°, comuna de Nueva Imperial; de doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ**, RUN N° 10.249.554-3, ingeniera comercial, domiciliada en calle Hermanos Cabot N° 6688, departamento 44, comuna de Las Condes; y, de don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, RUN N° 13.277.270-3, funcionario policial, domiciliado en Avenida Los Conquistadores N° 1920, Temuco (**los tres últimos en adelante, indistintamente, los “demandados” o “los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera”**), todos ellos en su calidad de herederos y continuadores de la persona del causante don **Alfonso Edmundo Lamilla Díaz**, quien fue pareja de hecho y concubino de su representada por más de 30 años, a fin que se declare y reconozca que entre ésta y tal causante existió una comunidad de bienes o, en subsidio, una sociedad de hecho, correspondiéndole a cada comunero el 50% de los derechos y acciones sobre todos los bienes que la componen o iguales derechos sobre la sociedad de hecho, y que al fallecer uno de los comuneros esta comunidad se ha formado entre su mandante y la sucesión de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, todo ello en atención a los fundamentos de hecho y de derecho: Afirma que existe una relación de hecho o concubinato entre su poderdante y el difunto padre de los demandados, para lo cual dice que en el año 1976, aquélla conoció al causante de la sucesión demandada don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, iniciándose entre ellos una relación de amistad, la que posteriormente derivó en relación de pareja al año siguiente, la que más tarde se volvió más seria aún, pasando a cohabitar juntos, convivencia que se produjo desde el año 1980 hasta el día de su fallecimiento en 2016, conviviendo de manera permanente y estable durante 36 años, aproximadamente.

☐ Sostiene que de la citada relación nació el hijo de su mandante don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela, de actuales 32 años de edad. Agrega que recuerda su representada que el primer lugar donde se fueron a vivir juntos, fue en una casa ubicada en la Villa Eléctrica, en esta comuna, la cual le fue facilitada por una amiga bajo la modalidad del comodato, puesto que ninguno de los dos tenía una casa para vivir de manera independiente.



«RIT»??

?

Foja:

1

Argumenta que al iniciar la relación de manera seria y estable conviviendo, su representada y el causante establecieron de común acuerdo un plan de vida como pareja con proyección de futuro, lo que conllevó estabilidad afectiva y emocional en la relación, procreación, cohabitación y permanencia en el tiempo.

Explica que con el pasar de los años esta relación se fue consolidando. El funcionamiento básico era que su mandante se encargaba de todo lo referente al hogar común, ya que era quien lavaba, planchaba, cocinaba, etcétera, además de tener su trabajo estable en un servicio público (FONASA), lo que otorgaba el ingreso básico familiar. Además de lo anterior, añade, trabajaba en sus días libres, feriados y vacaciones en el campo que se había adquirido durante la vigencia de su unión de hecho no matrimonial, el cual se encuentra ubicado en Carahue camino a Tirúa que, en aquellos tiempos figuraba inscrito a nombre del causante (hoy a nombre de los herederos).

Refiere que, por otro lado, el señor Lamilla Díaz se dedicaba a trabajar en el campo con ayuda de su poderdante.

Explica que existió conciencia de trabajar en pos de un proyecto de vida en común, puesto que en la vida cotidiana de la pareja ya no existía un sentido de pertenencia o propiedad en relación a determinados bienes, ya que todo lo que ellos tenían era de ambos, así, por ejemplo, don Alfonso al hablar del campo inscrito a su nombre lo señalaba como “nuestro campo” y del mismo modo la casa en que vivieron, que pertenece a su representada, era referida como “nuestra casa”, lo cual ocurría en todo orden de cosas.

Expresa que tanto duró su convivencia que el vecindario en general, y en especial, los amigos y conocidos del difunto siempre creyeron que su mandante y el causante se encontraban legalmente casados, por cuanto el trato y relación era propia de un matrimonio, siendo presentada por el difunto como su señora, incluso más, su representada fue invitada junto al difunto y su hijo, al matrimonio de doña Patricia Lamilla, una de las demandadas de autos, quien es hija de su relación anterior.

Reitera que su mandante colaboró desde los aspectos más esenciales de una relación de concubinato, dando apoyo emocional, estabilidad familiar, realizando labores de lavado, limpieza, cocinar, ordenar, etcétera.

Indica que desde un punto de vista patrimonial, los bienes más cuantiosos obtenidos (por no decir todos los hoy existentes como herencia) por don Alfonso Lamilla fueron adquiridos durante la convivencia seria y estable que mantenía con su representada, la que incluso más, realizó múltiples traspasos de dinero al causante para pagar gastos e inversiones para adquisición, mantenimiento, cuidados y demás, respecto de terrenos y animales que el difunto criaba, entre otros gastos.

Señala que su mandante vendió a Aguas Araucanía el sitio ubicado al lado de su domicilio, cuyo precio le fue pagado por medio de un vale vista por la suma de nueve millones de pesos, aproximadamente. Añade que por razones de seguridad concurre a cobrar el vale vista junto a don Alfonso Lamilla y un amigo de ambos, en el Banco BCI de Temuco, para luego dirigirse directamente al Banco del Estado de Chile del cual el difunto era cliente, para depositar todo el dinero a la cuenta del difunto. Con aquel dinero el Banco dio por pagada deudas morosas que había contraído don Alfonso, según ofrece probar.

Expone que en relación al campo inscrito a nombre del difunto padre de los demandados, ubicado en la ciudad de Carahue camino a Tirúa, llamado fundo “El Plumo”, su poderdante se encargaba de pagar el impuesto territorial de dicho inmueble, que es el principal bien dejado a título de herencia.

Asevera que su mandante no solo financió en todo o parte los bienes adquiridos por su ex concubino, sino que además trabajaron hombro a hombro, resignando vida familiar, ya que esto lo



«RIT»??

?

Foja:

1

realizaba los fines de semana, los días feriados, las vacaciones, etcétera, puesto que trabajaba durante los días de semana en Temuco, en FONASA.

Dice que no se puede dejar de reconocer que el trabajo estable de su representada, otorgaba el dinero mensual y seguro que constituía el respaldo que tenía el difunto para poder ejercer sus negocios que se caracterizaban por no ser regulares, sino derechamente irregulares en sus ganancias y muchas veces habiendo pérdidas, dado que el causante habitualmente rehusaba vender animales dado que se encariñaba con ellos.

Expresa que todo lo anterior demuestra la comunidad de vida que su poderdante y el difunto padre de los demandados mantuvieron por largos años como pareja, tal como si fuese un matrimonio, una sociedad y, más propiamente, una comunidad.

Explica que el campo al que hace referencia fue una compra gestionada en gran parte por su representada, que en su momento, habló con don Juan Bravo (dueño anterior del campo que constituye la herencia) para comprar su terreno, usando el aprecio que el vendedor le tenía a su mandante, por cuanto ambos en su condición de funcionarios públicos se conocían con anterioridad, lo que permitió una negociación más rápida y en mejores condiciones para ambos, la que concluyó en la compra e inscripción a nombre del señor Lamilla Díaz.

□ En cuanto al aporte de su representada a la comunidad de bienes, expone que ella gestionaba y hacía todos los trámites administrativos en la SOFO, para efectos de inscribir o registrar los animales de que don Alfonso Lamilla iba obteniendo mayormente de la crianza que mantenía en el campo, normalmente siendo estos caballos inscritos de considerable valor económico. Junto con lo anterior, adiciona, que realizaba trabajos de parto de animales, ya que normalmente cuando los animales son de escasa edad tienden a morir, por lo que se los llevaban a su casa en Nueva imperial y se turnaban para amanecer cuidándolos, para que llegado el momento asistieran con propiedad el parto, teniendo cada uno tareas definidas para esos eventos.

□ Afirma que otro ejemplo de este trabajo conjunto se daba cuando los toros se comenzaban a poner bravíos, en donde concurrían juntos a realizar el capado de dichos animales.

Otro tanto ocurría con las deudas que contraía muchas veces don Alfonso Lamilla, las que, en la práctica, se solucionaban de manera solidaria entre ambos, y que tenían usualmente por objeto invertir en la compra de animales, medicamentos para ellos, pago de veterinarios o los gastos propios de manutención del campo en común.

Manifiesta que los pagos de contribuciones constan a nombre propio de su representada quien hacía las repactaciones y convenios para el pago de las mismas en cuotas, siendo ella fundamental para la obtención de los bienes adquiridos nominalmente por don Alfonso Lamilla Díaz, ya que le otorgaba un respaldo afectivo y emocional de estabilidad, puesto que eran una familia, y además un sustento económico dado que trabajó por 42 años de su vida siendo ella la que mantenía todos los gastos del hogar como salud, alimentación, vestuario, entre otros, además de colaborar económicamente con dinero para la adquisición de bienes para el mantenimiento de los animales, colaborando también con la venta de bienes propios para la compra de bienes y principalmente pago de deudas bancarias del señor Lamilla.

Explica, a título ejemplar, la venta de un retazo de terreno vendido a la empresa Aguas Araucanía en el año 2006, cuyo dinero se depositó en la cuenta corriente del difunto y que el banco usó para cobrarse de los saldos insolutos de créditos, así como la venta de una camioneta de su patrocinada con los mismos fines ya descritos.

□ Dice que su mandante debió en reiteradas ocasiones solicitar créditos para costear gastos familiares que incluían los del difunto, deudas que sigue pagando hasta el día de hoy, habiendo aportado con su



«RIT»??

?

Foja:

1

trabajo, al ayudar a don Alfonso Lamilla en la crianza y cuidado de animales, dejando para tales fines, sus días feriados, fines de semana, y vacaciones, en que se trasladaba hacia el campo a desarrollar las labores propias de los agricultores y ganaderos, no haciendo ni siquiera viajes de vacaciones, por considerarlos gastos innecesarios.

□ Hace presente que en todo momento las transferencias de dinero nunca se consideraron deudas entre sí, ni tampoco nunca hubo obligación de devolver esos dineros, ya que estaban destinados al patrimonio familiar, siendo lo más similar a un aporte en sociedad, pero hace el distingo de bienes para que el tribunal tome conocimiento de cómo se fue conformando esta comunidad de bienes o sociedad de hecho cuya declaración pide.

□ Sostiene que por comunidad de vida no sólo se entiende la convivencia, la crianza de hijos, o la unión afectiva, sino que también conlleva un importante aspecto patrimonial, que al no existir vínculo matrimonial legalmente constituido, lo que se ha conformado desde un punto de vista jurídico patrimonial es una “comunidad de bienes”, conforme a la legislación civil vigente, regulada bajo la naturaleza jurídica del cuasicontrato. Así ha sido permanentemente declarado por la jurisprudencia nacional, ya que de otro modo se generarían una serie de consecuencias sociales adversas, como lo es el enriquecimiento sin causa de uno de los comuneros, puesto que al inscribirse los bienes sólo a nombre de uno de ellos, el otro, a pesar de haber aportado para la adquisición del mismo, quedaría sin derecho alguno sobre aquellos, máxime si el comunero que inscribía a su nombre fallece, sin que los herederos a conciencia de los hechos respeten la voluntad del causante, como acontece en el caso de marras.

□ Afirma que a la luz de los hechos precedentemente descritos surgen legítimas interrogantes, como las siguientes: ¿Quién asumiría deudas ajenas si no tuviese un justo motivo para ello? ¿Quién comparecería a repactar y gestionar deudas “ajenas” porque sí? Añade que aplicando los principios de la lógica y máximas de la experiencia, la respuesta para ambas interrogantes es que nadie haría algo como eso. Entonces ¿Por qué lo hizo? La respuesta es muy sencilla, y es porque existía una comunidad de vida y bienes y ambos entendían que cada gasto, cada endeudamiento, cada inversión, iba destinado a conseguir un mejor futuro económico para ambos y para su hijo, siendo una comunidad.

Indica que los hechos expuestos son conocidos por los herederos, inclusive varios de ellos ni siquiera conocían los bienes que tenía el causante, habiendo su representada extrajudicialmente hecho presente estos hechos a la sucesión, obteniendo como única respuesta una negativa rotunda a sus derechos pero reconociendo los hechos.

Sostiene que a su poderdante se le ofreció renunciar a toda demanda por el pago de aproximadamente un 2,5% de los bienes dejados por el causante, sienta ello tan conocido por los herederos que al fallecimiento de don Alfonso Lamilla, los demandados le indicaron a ella que se hiciera cargo de todo el proceso de misa, velatorio, entierro, todo lo cual ofrece probar.

Indica que resulta del todo curioso que los demandados hayan pretendido, por escritura pública, hacer que su representada renunciara a cualquier derecho o acción que le pudiera corresponder contra la sucesión hereditaria, a cambio del pago de \$ 50.000.000 (cincuenta millones de pesos), pues ¿por qué ofrecerle tal cantidad?.

En el rubro bienes adquiridos durante la vigencia de la convivencia, indica que en entre su mandante y el difunto adquirieron durante la convivencia los siguientes bienes: A) El inmueble consistente en Lote o Parcela “A” que es parte del Lote Uno del fundo “El Plumo” ubicado en la comuna de Carahue, provincia de Cautín, cuya inscripción especial de herencia figura inscrita a nombre de los demandados don Cristian Javier Lamilla Rivera, Carmen Gloria Lamilla Henríquez, Patricia Angélica Lamilla Henríquez y Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela a fojas 865 N° 796 del Registro



«RIT»??

?

Foja:

1

de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Carahue, correspondiente al año 2016; **B)** Vehículo motorizado, marca Mazda, modelo BT 50 STD 2.5, año 2009, placa patente BWLT-82-0; **C)** Vehículo motorizado, marca Nissan, modelo Terrano 2.7, año 2004, placa patente XJ-3405-2; **D)** Vehículo motorizado, marca Opel, modelo Combo STD, año 1998, placa patente RT-3822-4; **E)** Yegua “La Yapa” marca T8-16-01-2001; **F)** Caballo “Regalao” marca T0-05-05-2010; vii) Caballo “Tostao” marca EID.00910571441; **G)** Demás animales sin designación específica que se determinarán en la secuela del juicio en cuanto a su género y cantidad, por no haber sido incluidos en la posesión efectiva.

☐ Expresa que no todos los bienes fueron incorporados a la posesión efectiva de la herencia, solicitando desde ya, la rendición de cuentas de los bienes no incluidos a fin de determinar la real cuantía de la comunidad de bienes, así como la determinación de eventuales responsabilidades civiles o penales.

☐ En el rubro titulado síntesis argumentativa de los hechos y su relevancia jurídica, explica en cuanto a los presupuestos de la unión de hecho o concubinato, citando jurisprudencia en abono de su postura, que estos son: **a)** Estabilidad y permanencia, emocional y espiritual, siendo el mejor parámetro de permanencia y estabilidad los 36 años viviendo juntos, sin contar los años de relación previa a la convivencia. Así, el difunto señalaba como su domicilio el mismo que su representada. En cuanto a lo emocional y espiritual, prueba fehaciente de ello es que esta última estuvo junto a Alfonso Lamilla Díaz hasta el día de su muerte y luego inclusive se hizo cargo de los trámites funerarios como velatorio, misa, sepultación, etcétera; **b)** Diferencia de sexos, exigiendo los tribunales en todos los fallos conocidos la diferenciación de sexo entre quienes se pretende la existencia de un concubinato, lo que en el caso de marras se cumple cabalmente siendo el difunto una persona de sexo masculino y su poderdante de sexo femenino; **c)** Cohabitación, requisito que se cumple con creces, puesto que vivieron juntos durante largos años, teniendo ambos el mismo domicilio, cuestión que se acreditará; **d)** Vida marital o convivencia sexual, habiendo existido una relación de pareja, que se prueba con el hecho de tener ambos un hijo en común; **e)** Notoriedad o apariencia matrimonial, siendo este es un aspecto muy decisorio, puesto que su representada al hacer gran parte de las gestiones administrativas del difunto en relación al campo y animales, era inclusive conocida por personal de SAG, SII, Tesorería General de la República (en adelante, TGR), SOFO, etcétera, donde se la reconocía como la señora del difunto, tal como en su vecindad, puesto que así lo corroboran los vecinos tanto de su hogar urbano como del campo de que eran dueños, agregando como ejemplo, cartas de familiares del difunto dirigidas a él, en que se le reconoce implícitamente la calidad de conviviente estable a su representada al ser invitados ambos a un matrimonio.

☐ En cuanto a los presupuestos de una comunidad de bienes explica, sobre la base de jurisprudencia que cita en abono de su postura, que son: **a)** Existencia de bienes, la que está determinada especialmente por la posesión efectiva, así como también otros bienes que no fueron incluidos en la misma, lo que ofrece demostrar, agregando, sobre la base de sentencia que invoca que: “La circunstancia de que el bien aparezca inscrito a nombre de uno de los concubinos no es obstáculo jurídico para determinar su carácter de común”; **b)** Unión de hecho entre los comuneros; **c)** Aportes de ambos comuneros, existiendo comunidad de bienes entre su poderdante y el difunto, siendo prueba de aquellos algunos documentos acompañados en relación al pago de contribuciones del campo que figura a nombre del señor Lamilla, así como otros más que se acompañará en el término probatorio. A este respecto, no puede dejar de considerarse también el trabajo diario y doméstico que implica la convivencia; **d)** Que los bienes se adquirieran durante la convivencia, aseverando que en las fechas que da cuenta la compra del campo y demás bienes se verifica que su representada ya se encontraba en unión de hecho o concubinato con el causante, luego, de las inscripciones de los vehículos se puede acreditar que ellos se



«RIT»??

?

Foja:

1

adquirieron en vigencia de esta comunidad y los animales, por lógica natural, debieron ser adquiridos en vigencia de la ya mencionada comunidad de bienes.

□ En cuanto al derecho, asevera que la situación descrita no tiene regulación legal expresa que la resuelva, siendo la doctrina y, principalmente, la jurisprudencia quienes han ido resolviendo y dando soluciones a los conflictos generados a propósito de las consecuencias patrimoniales derivadas de las uniones de hecho.

Señala que históricamente, la Excelentísima Corte Suprema ha llenado este vacío legal en sus sentencias encuadrando dicha situación de hecho en distintas instituciones jurídicas regladas, cumpliendo cabalmente con el principio constitucional de inexcusabilidad regulado en el artículo 76 de nuestra Constitución Política que reproduce en lo que interesa, agregando además el principio general del derecho conocido como “del enriquecimiento sin causa” (sic), según el cual el derecho rechaza el enriquecimiento de un patrimonio sin una justa causa y siendo finalmente un último pero, quizás más importante, fundamento para dar este reconocimiento, una razón de justicia material.

Indica que a conforme a los principios rectores citados, la soluciones a estos casos ha ido evolucionando como también lo ha hecho la sociedad, pasando de una negativa a reconocer cualquier unión de hecho, incluso siendo consideradas delito por alguna antigua legislación, siendo posteriormente la solución la de reconocer una prestación de servicios que no fueron remunerados y, en consecuencia, se obligaba a los demandados a pagar una suma de dinero; luego, la solución avanzó y los tribunales comenzaron a reconocer una sociedad de hecho y por tal concepto los tribunales reconocieron derechos sobre dichas sociedades.

Refiere que es los últimos 15 años que la jurisprudencia de los Tribunales Superiores así como los de primera instancia, se ha uniformado y ha sido unánime en declarar en estos casos la existencia de una comunidad de bienes a título universal, para lo cual cita jurisprudencia de la Excelentísima Corte Suprema en abono de su posición.

□ Indica que este cuasicontrato nace de un hecho, el cual es la convivencia entre las personas designadas, junto a los demás requisitos que ya ha señalado, agregando que la jurisprudencia reconoció derechos patrimoniales a concubenarios y concubinas.

□ Tras hacer reseña de la historia legislativa de reconocimiento de las uniones de hecho heterosexuales no matrimoniales (Ley N°9.293, Ley N°20.830 del año 2004, Ley N° 20.830, el 22 de octubre de 2015, que crea el Acuerdo de Unión Civil, otorgando reconocimiento legal expreso a las uniones de hecho heterosexuales no matrimoniales).

En cuanto al cuasicontrato de comunidad, arguye que se encuentra contemplado en el artículo 2304 del Código Civil, que reproduce, el que debe relacionarse con los artículos 1098 y 2307 del mismo cuerpo legal.

Dice que sea que la sentencia se incline por el contrato de comunidad o sociedad se han fundamentado en el artículo 2053 del Código Civil que define la sociedad como un contrato en que dos o más personas estipulan poner algo en común con la mira de repartir entre sí los beneficios que de ella provengan (la sociedad civil se caracteriza por su carácter eminentemente consensual, relacionado también con el artículo 2069 del mismo cuerpo legal).

□ Indica que es evidente que existió “affectio comunitatis” o ánimo de permanecer en comunidad, para lo cual vuelve a citar jurisprudencia en apoyo de su postura, haciendo presente que en este caso recibe aplicación la teoría “*res ipsa loquitur*” (las cosas o los hechos hablan por sí mismos): el hecho de una convivencia de 36 años habla por sí misma, en cuanto al ánimo de permanecer juntos y en comunidad, por lo que no queda sino acoger la demanda de autos en todas sus partes.



«RIT»??

?

Foja:

1

☐ Previa cita de las normas legales que invocó, solicitó tener por interpuesta demanda declarativa de derechos nacidos de la comunidad de bienes existente entre su mandante doña **LUISA ELIZABETH DEL CARMEN VALENZUELA ORTIZ** y don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, representado por su sucesión hereditaria compuesta por doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez, don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela, doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez y don Cristian Javier Lamilla Rivera, todos ya individualizados, acogerla a tramitación y, en definitiva, hacer lugar a ella en todas sus partes, declarando: **A)** Que entre doña Luisa Elizabeth Del Carmen Valenzuela Ortiz y don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz existió un cuasicontrato de comunidad de bienes a título universal, fundado en su unión de hecho no matrimonial por más de 36 años;

B) Que dicha comunidad es dueña de diversos bienes, dentro de los cuales se encuentran, a título meramente ejemplar, los singularizados en el cuerpo del libelo;

C) Que, en consecuencia, la cuota de cada comunero asciende al 50% del total de haber común, correspondiéndole a doña Luisa Elizabeth Del Carmen Valenzuela el 50% del total de todos los bienes comunes;

D) Que la comunidad antes descrita deberá ser liquidada de acuerdo a las reglas generales; y,

E) Que se condena en costas a los demandados.

☐ En subsidio, y para el caso que su petición principal se rechazada, pide tener por interpuesta, en la representación que tiene, demanda subsidiaria declarativa de sociedad de hecho, en contra de doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, de don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, de doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ**; y, de don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, todos ya individualizados, en base a los mismos argumentos de hecho señalados en lo principal, y teniendo además presente lo señalado por el artículo 2057 del Código Civil, cuyo texto trae a colación, en base a lo cual solicita que se reconozca y declare que entre su representada y el difunto padre de los demandados existió una sociedad de hecho, la cual debe ser liquidada de conformidad a las reglas generales, una vez efectuados los retiros de aporte conforme a la ley.

☐ Por lo que previa cita de la norma legal que señaló, pidió tener por interpuesta demanda subsidiaria en contra de doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, de don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, de doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ**; y, de don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, todos ya individualizados, en cuanto herederos y sucesores de don Alfonso Lamilla Díaz, admitirla a tramitación en procedimiento ordinario y, en definitiva, hacer lugar a ella en todas sus partes, declarando: **A)** Que entre doña Luisa Elizabeth Del Carmen Valenzuela Ortiz y don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, existió una sociedad de hecho, fundado en su trabajo mancomunado y aporte económico recíproco por más de 36 años;

☐ **B)** Que dicha comunidad es dueña de diversos bienes, dentro de los cuales se encuentran, a título meramente ejemplar, los singularizados en el cuerpo de la demanda principal;

☐ **C)** Que, en consecuencia, la cuota de cada socio asciende al 50% del total de haber común, correspondiéndole a doña Luisa Elizabeth Del Carmen Valenzuela el 50% del total de todos los bienes comunes;

☐ **D)** Que la sociedad de hecho antes descrita deberá ser liquidada de acuerdo a las reglas generales, previo retiro de los aportes de cada socio; y,

☐ **E)** Que se condena a los demandados al pago de las costas de la presente causa.

☐ En el primer otrosí de su presentación, en subsidio de todo lo indicado precedentemente, para el caso improbable que no se dé lugar ninguna de las acciones solicitadas en lo principal, pidió se declare la existencia de derechos por servicios no remunerados en contra de la sucesión ya individualizada,



«RIT»??

?

Foja:

1

ordenando pagar a su representada la suma equivalente a \$1.000.000.000 (mil millones de pesos), o la suma que el tribunal determine, de conformidad a lo señalado por los artículos 2006 y siguientes del Código Civil.

☐ Previa cita de las normas legales que invocó, solicitó tener por interpuesta demanda subsidaria por servicios no remunerados, acogerla a tramitación y, en definitiva, hacer lugar a ella en todas sus partes, declarando: **A)** Que su mandante doña Luisa Elizabeth Del Carmen Valenzuela prestó servicios personales por, a lo menos ,36 años al difunto padre de los demandados, don Alfonso Lamilla Díaz, los cuales se hicieron exigibles al momento de su fallecimiento;

☐ **B)** Que, en consecuencia, se condena a su sucesión hereditaria compuesta por doña doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, de don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, de doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ**; y, de don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, todos ya individualizados, en cuanto herederos y sucesores de don Alfonso Lamilla Díaz, a pagar a su representada la suma total de \$ 1.000.000.000 (mil millones de pesos), o la cantidad mayor o menor que el tribunal determine conforme a derecho; y,

☐ **C)** Que se condena a los demandados al pago de las costas de la presente causa.

☐ Con fecha 13 de diciembre de 2016, se notificó en la forma prevista por el artículo 44 del Código de Procedimiento Civil la demanda a la demandada doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez.

☐ Con fecha 14 de diciembre de 2016, se notificó personalmente la demanda en dependencias de la Secretaría del Tribunal al demandado don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela.

☐ Con fecha 13 de marzo de 2017, se notificó en la forma prevista por el artículo 44 del Código de Procedimiento Civil la demanda a los demandados doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez y don Cristian Javier Lamilla Rivera.

☐ Con fecha 03 de abril de 2017, el letrado don **Ricardo Parra Hernández**, en lo principal de su presentación interpone incidente de nulidad de lo obrado por ineficacia de notificación respecto de su representado don Cristian Javier Lamilla Rivera, solicitando se decrete la suspensión del procedimiento en el primer otrosí. En el segundo otrosí, en subsidio, dedujo incidente de falta de patrocinio respecto del abogado que asumió la representación de la demandante, pidiendo también que se suspendiera el procedimiento en el tercer otrosí. En el cuarto otrosí, en subsidio de la petición del segundo otrosí, ejercitó declaración de litisconsorcio, pidiendo poner en conocimiento la demanda a quienes pudiera corresponderle la acción entablada, solicitando igualmente suspensión del procedimiento en el quinto otrosí. En el sexto otrosí, opuso en subsidio de la petición del cuatro otrosí, excepciones dilatorias de incompetencia del tribunal y, en subsidio, de ineptitud del libelo respecto de la demanda principal de declaración de comunidad. Respecto de la demanda subsidiaria de declaración de sociedad de hecho opuso excepción dilatoria de ineptitud del libelo, y respecto de la demanda subsidiaria de servicios remunerados no pagados también opuso excepción dilatoria de ineptitud del libelo.

☐ Con fecha 13 de abril de 2017, se tuvieron por evacuados los traslados por la demandante respecto de los incidentes de nulidad de lo obrado por ineficacia de notificación, de falta de patrocinio, de litisconsorcio y de excepciones dilatorias, corrigiéndose esta última resolución por otra de data 18 de abril de 2017, en la que sólo se tuvo por evacuado el traslado respecto del incidente de nulidad de lo obrado por ineficacia de notificación por encontrarse suspendido el procedimiento.

☐ Tras haber recibido el incidente de nulidad de lo obrado por ineficacia de notificación a prueba, se rechazó por resolución de fecha 09 de junio de 2017, con costas.

☐ Con fecha 15 de junio de 2017, se confirió traslado al demandante respecto de los incidentes de falta de patrocinio respecto del abogado que asumió la representación de la demandante y de declaración de



«RIT»??

?

Foja:

1

litisconsorcio, el que los evacuó como se consignó en resolución de data 20 de junio de 2017, siendo resueltos con fecha 11 de julio de 2017, rechazándose ambos artículos, con costas.

☐ Con fecha 20 de julio de 2017, se dictó resolución rechazándose, con costas, las excepciones dilatorias de incompetencia del tribunal y de ineptitud del libelo opuestas a la demanda principal de declaración de comunidad, desestimándose igualmente, con costas, la excepción dilatoria de ineptitud del libelo opuesta a la demanda subsidiaria de declaración de sociedad de hecho, y rechazándose, también con costas, la excepción dilatoria de ineptitud del libelo opuesta a la demanda subsidiaria de servicios remunerados no pagados.

☐ Con fecha 01 de agosto de 2017, en lo principal de su presentación, compareció el letrado don **Ricardo Parra Hernández**, en representación de los demandados doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ**; y, don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, ya individualizados, contestando las demandas de declaración de derechos fundada en el cuasicontrato de comunidad y subsidiaria de declaración de sociedad de hecho, las que solicitó se rechacen en su integridad, con costas, en atención a los siguientes argumentos de hecho y de derecho: Tras hacer una síntesis de las peticiones de la demandante en cuanto a que se declare la existencia de una comunidad habida entre aquella y los continuadores de la persona jurídica del difunto Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y, en subsidio, a que se declare la existencia de una sociedad de hecho, correspondiéndole a cada comunero el 50% de los derechos y acciones sobre todos los bienes que la componen o iguales derechos sobre la sociedad de hecho, sostiene que la situación de concubinato o unión de hecho no es efectiva, pues si bien tuvieron la actora y el fallecido un hijo en común, Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela, el concubinato no existió en los términos descritos.

☐ Señala que los otros tres demandados son hermanos de madres distintas. A saber, doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez y Carmen Gloria Lamilla Henríquez son hijas de doña Clara Ginnette Henríquez Jiménez, y don Cristian Javier Lamilla Rivera es hijo de doña María Mercedes Rivera Araneda, teniendo el causante cuatro hijos con tres mujeres distintas, con doña Luisa Elizabeth del Carmen Valenzuela Ortiz; con doña Clara Ginnette Henríquez Jiménez (dos hijos comunes) y con doña María Mercedes Rivera Araneda.

Hace presente respecto de doña Clara Ginnette Henríquez Jiménez que tuvo dos hijos con el causante y que mantuvieron vínculo matrimonial por más 30 años.

☐ Respecto de la supuesta conciencia de trabajar en pos de un teórico proyecto común, ello no es efectivo porque el causante mantenía el control absoluto de sus negocios personales, siendo por muchísimos años, su cónyuge doña Clara Ginnette Henríquez Jiménez quien le apoyaba en todo el quehacer del hogar común y del cuidado de sus hijas.

☐ Asevera que concordante con lo expuesto es que sin perjuicio de la inexistencia del concubinato planteado, tampoco existieron aportes reales y significativos, cualquiera que hubiese sido la motivación, en la adquisición de bienes del patrimonio del causante, pues todos los bienes que conformaban su patrimonio fueron adquiridos

productos de su trabajo personal, de la buena gestión que desarrolló de sus negocios y otros bienes que recibió por herencia de sus padres y que exitosamente supo reinvertir.

☐ En cuanto al derecho, descarta el carácter permanente y notorio por más de 36 años de supuesta unión no matrimonial entre la actora y el padre de los demandados, como requisito esencial del concubinato.

☐ Refiere que el concubinato, acreditada su existencia, en sí mismo no produce efectos patrimoniales, por cuanto carece del estatuto patrimonial propio del matrimonio. Añade que nada obsta a la existencia de una sociedad expresamente pactada, sea civil o comercial, que no es caso, o a una sociedad de



«RIT»??

?

Foja:

1

hecho, como sería una sociedad consensual, como la colectiva civil, pero siempre concurriendo los requisitos de ésta, lo que tampoco acontece. Los concubinos sólo serán comuneros proindiviso de los bienes adquiridos en forma conjunta.

☐ Explica que la jurisprudencia ha uniformemente razonado sobre la base de determinar si entre las personas que fueron parte de una unión de hecho no matrimonial (acreditados sus propios requisitos) se generó un estado de indivisión respecto de ciertos bienes, de manera que en ellos ambos tuviesen determinados derechos que resultaren necesario precisar mediante la liquidación y división correspondiente.

☐ Señala que de tal forma, se han establecido los siguientes requisitos: **A)** Adquisición de bienes en común; **B)** Bienes aportados en común; **C)** Incremento de los bienes debido a la industria o trabajo de ambas personas. Ninguno de éstos concurre en la especie.

☐ En cuanto a la demanda subsidiaria declarativa de una sociedad de hecho, enfatiza que conforme lo dispuesto en el artículo 2053 en relación con el artículo 2057 del Código Civil, resulta imprescindible para encontrarnos en presencia de una sociedad de hecho, que las personas unidas no matrimonialmente hayan puesto algo en común, lo que deberá ser acreditado por la actora.

☐ En el otrosí de esta presentación, en la representación que tiene, contestó demanda subsidiaria declarativa de existencia de derechos por servicios no remunerados, la que solicitó sea rechazada en todas sus partes, con costas, señalando que no hay claridad en base a qué servicios remunerados se refiera la actora, serán ¿domésticos o del supuesto hogar común? ¿Aquéllos mediante los cuales prestaba servicios asalariados en la actividades comerciales del padre de sus representados?

☐ Explica que no existen tales servicios no remunerados y de existir algún servicio no remunerado, éste jamás habrá de tener la característica esencial de ser continuo y no interrumpido, no siendo posible establecerlos por la suma de \$ 1.000.000.000.-

☐ El demandado don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, no contestó la demanda dentro de plazo legal, por lo que se procedió en su rebeldía.

☐ Con fecha 08 de agosto de 2017, replicó la demandante, señalando que no existe incompatibilidad alguna entre la existencia de concubinato y que el fallecido Alfonso Lamilla Díaz haya tenido cuatro hijos de tres mujeres distintas, pues su representada convivió permanentemente con el padre de los demandados después que aquél se separó de hecho de su mujer, lo que se comprueba inequívocamente con el solo hecho de haber concebido el menor de los hijos del difunto, esto es, don Edmundo Lamilla Valenzuela. A partir de esa oportunidad, y de manera ininterrumpida, su poderdante mantuvo una unión permanente, estable y pública con don Alfonso Lamilla Díaz, lo que desde luego generó una comunidad de vida en los términos indicados en el libelo, lo que, unido al cumplimiento de los demás requisitos, le habilita para solicitar la declaración de existencia de la comunidad de bienes, así como su subsecuente liquidación.

☐ En lo relativo a la conciencia de trabajar en pos de un proyecto de vida en común, sostiene que lo alegado por los demandados es que ello tampoco sería efectivo por dos motivos: el primero, que el causante habría mantenido siempre y en todo momento el control de sus negocios; y el segundo, que habría sido su cónyuge doña Clara Henríquez Jiménez –y no su mandante-, quien lo habría apoyado en todo el quehacer del hogar común y el cuidado de sus hijas por más de 30 años.

☐ Explica que este argumento cae por su propio peso, pues, según acreditará, sólo su representada mantenía un ingreso fijo y estable con el cual se mantenía el hogar común, permitiendo que el causante desarrollara sus negocios de compra y venta de animales, los cuales, por su propia naturaleza, generan lapsos de tiempo en los cuales no se obtienen ingresos. Fue el arduo trabajo de su poderdante el que les permitió tener la estabilidad económica necesaria para el desarrollo de su proyecto de vida en común.



«RIT»??

?

Foja:

1

□ Expresa que las demandadas Patricia y Carmen Gloria, ambas Lamilla Henríquez, mediante escritura pública de fecha 23 de septiembre de 2016, otorgada ante el Notario de la ciudad de Valdivia don Nazael Hernán Riquelme Espinoza, e incorporada en su Repertorio bajo el N° 2571-2016, declararon lo siguiente: “SEGUNDO: En la presente escritura pública declaran y reconocen a su madre doña CLARA GINETTE HENRÍQUEZ JIMÉNEZ como la principal responsable de haberlas cuidado, mantenido y educado en toda nuestra época de infancia y juventud, ya que, por desavenencias conyugales su padre hizo abandono del hogar común y no contribuyó con los gastos alimenticios que legal y éticamente correspondían, tanto a las hijas como a la madre, su cónyuge legal. Pese a estos hechos la madre nunca lo demandó de alimentos y consintió la separación de bienes, primero, y el divorcio posteriormente, en condiciones muy desmedradas física y psicológicamente, sin pedir compensación económica alguna que reparara o indemnizara, de alguna forma, el abandono y separación de hecho y el no pago de alimentos antedichos. Por lo anterior, y de algún modo reparar esta enorme inequidad familiar que las hijas, convinieron con

nuestra madre que, una vez vendido y enajenado los lotes resultantes de la partición, sea por venta directa o subasta pública, pagarle una cantidad no inferior al cincuenta por ciento del precio de dicha compraventa. Las partes acordamos avaluar, anticipadamente, este porcentaje en quinientos millones de pesos, soportada dicha suma en partes iguales por las deudoras de este instrumento”.

□ Sostiene que resulta evidente la contradicción entre lo señalado por las demandantes mediante escritura pública y lo contestado en autos, no advirtiéndose cómo, por una parte, declaran que su padre las abandonó durante su infancia siendo su madre quien las crio y educó sola y sin ninguna ayuda paterna, razón por la cual le reconocieron una deuda de, a lo menos, \$ 500.000.000; y por otra, contestan la demanda señalando que fue su madre y no su representada quien apoyaba al causante en todos los quehaceres del hogar común y el cuidado de sus hijas.

□ Explica que conforme a la doctrina de los actos propios no puede ser considerado lo señalado por los demandados al contestar la demanda, ya que conforme a ella el proceder de un individuo debe ser necesariamente coherente y, por ende, no debe estar en contradicción con su anterior conducta, pues ello constituye una deslealtad, una falta de honradez y de rectitud en sus relaciones jurídicas, que contraviene el deber de proceder lealmente y que encuentra su sustento normativo en la buena fe objetiva consagrada en el artículo 1546 del Código Civil.

□ Luego de citar los elementos que configuran la doctrina de los actos propios, expresa que doctrina y jurisprudencia entienden que hay una contradicción de los actos propios, cuya sanción es la inadmisibilidad de la pretensión contradictoria, por lo que dada la anterior declaración de las demandadas contenida en una escritura pública, la cual hace plena prueba al tenor de lo dispuesto por el artículo 1700 del Código Civil, la actual declaración no puede ni debe ser tomada en cuenta, al ser contraria a la doctrina de los actos propios.

□ Con fecha 17 de agosto de 2017, evacuó su réplica la parte demandada, en la que insistió que no existió el concubinato al que se refiere la demanda, siendo de cargo de la actora la acreditación de sus requisitos, añadiendo que la doctrina de los actos propios no se aplica a su parte al no existir contradicciones en su defensa.

□ Con fecha 06 de abril de 2018, se llamó a las partes a conciliación, la que no se produjo por inasistencia de la demandada.

□ Con fecha 02 de agosto de 2018, se recibió la causa a prueba, siendo modificada esta resolución por otra que acogió el recurso de reposición que en su contra fue deducido por los demandados doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez, doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez y don Cristian Javier



«RIT»??

?

Foja:

1

Lamilla Rivera, de data 21 de agosto de 2018, rindiéndose las múltiples probanzas que constan en autos.

□ Con fecha 11 de noviembre de 2018, la parte demandante alegó entorpecimiento para rendir prueba testimonial respecto de los testigos Raúl Humberto Lamilla Vallejos y Ana Josefina Villarroel Zelaya, ambos domiciliados en la comuna de Ñuñoa, solicitando en el otrosí concesión de un término especial de prueba, a lo que se resolvió que se accedería en su oportunidad, teniéndose por evacuado el traslado por el demandado con fecha 13 de noviembre de 2018, resolviéndose el artículo por resolución de data 07 de diciembre de 2018, en virtud de la cual se rechazó, con costas, el entorpecimiento alegado.

□ Con fecha 13 de diciembre de 2018, se citó a las partes a oír sentencia.

CONSIDERANDO:

A.- EN CUANTO A LAS TACHAS.

1º) TACHAS: Que con fecha 29 de octubre de 2018, el apoderado de los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera dedujo tacha respecto del testigo don Jaime Alberto Alfonso Arrigorriaga Lamilla ofrecido por la demandante, la que fundó en que se encontraba incurso en la causal de inhabilidad relativa para declarar contenida en el artículo 458 N° 6 del Código de Procedimiento Civil y, en subsidio, en la señalada en el N° 7 de dicho precepto legal, por carecer de la imparcialidad necesaria para declarar en el presente juicio al tener interés pecuniario directo e indirecto en sus resultados, al haber confesado que su madre mantiene un juicio vigente con sus representados, cuyo resultado de la instancia fue negativo, haciendo presente que ambos juicios se tramitan en forma simultánea ante el mismo juez, lo que constituye un antecedente grave y preciso que demuestra enemistad con sus mandantes.

2º) RESPUESTA: Que dando respuesta al traslado conferido, el apoderado de la demandante pidió se desecharan las tachas opuestas al testigo don Jaime Alberto Alfonso Arrigorriaga Lamilla, con costas, fundado en que por resolución de fecha 12 de junio de 2017, se condenó a los demandados por haber promovido y perdido dos incidentes en el juicio debiendo, para promover nuevo incidente consignar en la cuenta corriente del tribunal la cantidad equivalente a una UTM, teniéndose por no interpuesto el artículo que se formula sin haberse cumplido esta exigencia, por lo que no habiéndose exhibido ni acompañado comprobante de consignación corresponde rechazar el incidente. En subsidio, solicitó el rechazo fundado en que de los dichos del testigo no se advierte cual sería su interés directo o indirecto en el juicio ni la enemistad que mantendría con los demandados, a quienes incluso reconoce como primos.

3º) DECISIÓN: Que deberán rechazarse las tachas opuestas en contra del testigo don Jaime Alberto Alfonso Arrigorriaga Lamilla fundadas en las causales de inhabilidad relativa para declarar contenidas en el artículo 458 N° 6 y N° 7 del Código de Procedimiento Civil, esto es, los que a juicio del tribunal carezcan de la imparcialidad necesaria para declarar por tener en el pleito interés directo o indirecto, y subsidiariamente, los que tengan íntima amistad con la persona que los presenta o enemistad respecto de la persona contra quien declaren, por cuanto tales inhabilidades para declarar en juicio son de naturaleza personal del testigo y de interpretación estricta, por lo que no pueden extenderse a situaciones diversas de aquellas a las que expresamente se refieren, como sería el hecho de que la madre del testigo sea contraparte de los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera en causa diversa seguida ante este tribunal, conclusión que no se altera por el mérito de las contestaciones del deponente a las preguntas de tacha, desde que no se desprende que pudiera tener interés pecuniario, ni siquiera indirecto, en los resultados del presente juicio, pues reconoció espontáneamente encontrarse ocupando un terreno cuyo dominio correspondería a su madre, que sería objeto de la controversia a la que alude el articulista, no visualizándose tampoco la existencia de enemistad manifiesta, ya que es



«RIT»??

?

Foja:

1

efectivo que al contestar la primera pregunta de tacha se refirió a los aludidos demandados como sus primos, todo lo cual permite rechazar las tachas que se analizan.

En este orden de ideas, para rechazar las mentadas tachas huelga decir que ninguna probanza se allegó para demostrarlas puesto que, si bien es cierto que la parte que las opuso pidió al tribunal que las recibiera a prueba, ello no fue en definitiva ordenado, no acompañándose piezas de convicción demostrativas de las referidas inhabilidades, circunstancia que también trae aparejado su rechazo.

A mayor abundamiento, debe tenerse en cuenta que es efectivo que el apoderado de los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera al oponerlas no dio cumplimiento a la carga que le impuso la resolución dictada con fecha 12 de junio de 2017, en virtud de la cual, atento a lo dispuesto en el artículo 88 del código adjetivo civil, habiendo promovido y perdido dos incidentes en el juicio, para promover uno nuevo deberá previamente consignar en la cuenta corriente del tribunal la cantidad equivalente a una UTM, la que se aplicará como multa a beneficio fiscal en el evento que el incidente sea rechazado, lo que no hizo, desde que no consta que al momento de interposición de las referidas tachas hubiere exhibido el comprobante de consignación requerido ni menos que lo haya acompañado al proceso, lo que sólo se verificó mediante providencia de fecha 31 de octubre de 2018, por la que se tuvo por acompañado comprobante de depósito, habiendo en el tiempo intermedio sido objeto de confirmación en Alzada la resolución de 12 de junio de 2017, como corre de lo señalado en resolución dictada con data 18 de diciembre de 2017, nuevo motivo para desestimar, con costas, las tachas antes mencionadas.

B.- EN CUANTO AL FONDO.

4º) CONTROVERSIA: Que por la presente demanda, la actora pretende se reconozca la existencia de un cuasicontrato de comunidad de bienes a título universal sobre los que indica, originada en la relación concubinal que alega haber mantenido con don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, causante de los demandados, por más de 36 años; en subsidio, pide que se declare la existencia de una sociedad de hecho nacida de la citada relación de convivencia, solicitando que su cuota se determine en un 50% del total del haber común y que la comunidad sea liquidada conforme a las reglas generales y, en subsidio, que su cuota en dicha sociedad asciende al 50% del total del haber común; y, en subsidio de lo anterior, pretende que se le remunere por los demandados los servicios personales prestados por a lo menos 36 años al referido causante no pagados, los que -en su concepto- se hicieron exigibles a su fallecimiento, mismos que avalúa en la suma de dinero que indica, pretensiones todas a las que se oponen expresamente los demandados doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez, doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez y don Cristian Javier Lamilla Rivera, negando la existencia de la relación concubinal sostenida por la demandante y que haya existido comunidad o sociedad de hecho, en tanto que el demandado don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela, no contestó la demanda dentro de plazo legal, por lo que al encontrarse rebelde, debe entenderse opuesto a las pretensiones de la actora, todo lo anterior conforme al mérito de reseñado latamente en lo expositivo del presente acto jurisdiccional.

5º) HECHOS SUSTANCIALES Y PERTINENTES CONTROVERTIDOS: Que por resolución dictada con fecha 02 de agosto de 2018, modificada por otra que acogió recurso de reposición en su contra deducido por los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera, de data 21 de agosto de 2018, se fijaron los siguientes hechos sustanciales y pertinentes controvertidos, a saber: **A)** Existencia de una relación de concubinato entre la actora y el causante. Hechos, duración y circunstancias; **B)** Existencia de un cuasicontrato de comunidad de bienes a título universal entre la demandante y el causante. Hechos que la constituyen, duración, presupuestos de existencia, principales bienes que la componen y época de su adquisición. En la afirmativa, cuota que corresponde a cada comunero en dicha comunidad de bienes a título universal; **C)** Efectividad de existir derechos nacidos



«RIT»??

?

Foja:

1

de la cuasi comunidad de bienes existente entre la demandante y la sucesión hereditaria demandada. En la afirmativa hechos y circunstancias; **D)** Efectividad de existir una sociedad de hecho entre la demandante y el causante, representados por la sucesión hereditaria. En la afirmativa cuota que corresponde a cada comunero de la sucesión hereditaria; y, **E)** Efectividad de existir derechos por servicios no remunerados de la demandante, y en contra de la sucesión hereditaria. En la afirmativa, monto a los que ascenderían.

6º) CARGA DE LA PRUEBA: Que conforme a las reglas generales que gobiernan la distribución de la carga de la prueba en los juicios civiles, corresponde a la demandante acreditar la existencia de los hechos que sirven de sustento a las acciones que ha deducido, en tanto que sobre los demandados recae la de los hechos en que se basan sus excepciones.

En lo tocante a la distribución del peso de la prueba en el presente juicio, debe tenerse en cuenta que la estrategia procesal de defensa de los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera ha consistido en negar expresamente en sus escritos de contestación los hechos que sirven de fundamento a las demandas principal y subsidiarias deducidas por la actora, de lo que se sigue que la carga probatoria recae sobre esta última, desde que alega hechos constitutivos de la existencia de actos jurídicos, sea de un cuasicontrato de comunidad en la demanda principal, sea de una sociedad de hecho en la demanda subsidiaria y, por último, sea de la prestación de servicios personales no remunerados, en la acción subsidiaria a las dos anteriores.

A su turno, tratándose del demandado Lamilla Valenzuela al no haber contestado las citadas demandas principal y subsidiarias, permaneciendo rebelde por dicha circunstancia, debe entenderse igualmente que niega los hechos en que se basan las pretensiones hechas valer por la demandante, de lo que resulta que el peso de la prueba de todas las acciones hechas valer por esta última recae exclusivamente sobre ella.

7º) PRUEBA RENDIDA POR LA PARTE DEMANDANTE: Que, en aras de acreditar sus pretensiones y demás alegaciones, en lo que toca a la demandante, rindió la siguiente probanza: **A) Documental, no objetada, oficios y exhibición de documentos:** **a)** Copia de inscripción especial de herencia a nombre de los demandados rolante a fojas 865 N° 796 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Carahue, correspondiente al año 2016; **b)** Duplicado de certificado de posesión efectiva quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz; **c)** Copia impresa de documento denominado detalle de resolución a nombre de la demandante, emitido por Tesorería General de la República; **d)** Certificado de nacimiento de don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela; **e)** Certificado de defunción de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz; **f)** Copia autorizada de expediente de este tribunal RIT N° 58-2010, RUC N° 10-2-0015091-6, sobre demanda de divorcio de común acuerdo caratulada “Lamilla con Henríquez”; **g)** Copia autorizada de escritura pública de constitución de hipoteca, otorgada el 23 de septiembre de 2016; **h)** Copia autorizada de inscripción de hipoteca rolante a fojas 82 N° 72 del Registro de Hipotecas y Gravámenes del Conservador de Bienes Raíces de Carahue, correspondiente al año 2016; **i)** Formulario único de solicitud de beneficios Ley N° 20.255 a nombre de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz; **j)** Certificado de afiliación 21155594718, emitido por la Superintendencia de Pensiones a nombre de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz; **k)** Copia autorizada de inscripción de dominio rolante a fojas 486 vuelta N° 646 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nueva Imperial correspondiente al año 2006; **l)** Certificado de cotizaciones de la demandante, emitido por AFP CUPRUM; **m)** Certificado de imposiciones de la demandante emitido por IPS; **n)** Planilla de pago de cotizaciones previsionales, depósitos voluntarios y pagos provisionales (sólo para trabajadores independientes) a nombre de don Alfonso Lamilla Díaz, emitido por CCAF de Los Andes; **ñ)** Hoja resumen seguro desgravamen doble protección a nombre de



«RIT»??

?

Foja:

1

don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, emitido por BancoEstado Corredores de Seguros; **o**) Comprobante de resolución emitido a nombre de la actora relativa a convenio de condonación, emitida por la TGR; **p**) Liquidación de otorgamiento de crédito a nombre de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, emitida por BancoEstado; **q**) Documento titulado “Chat de whatsapp con Paty Lamilla”; **r**) Documento titulado “Chat de whatsapp con Calo”; **s**) Documento con impresiones titulado “Correo-libethvalen@hotmail.com”; **t**) Documento manuscrito titulado ¡¡Hola papito, cómo está?; **u**) Certificado de remuneraciones de la demandante, emitido por FONASA; **v**) Certificado de comisiones de servicios y de cese de funciones de la demandante, emitido por FONASA; **w**) Comprobante aviso de recibo Tesorería a nombre de don Alfonso Lamilla Díaz, emitido por la TGR; **x**) Comprobante de recaudación; **y**) Comprobantes de resoluciones a nombre de la actora, emitidos por la TGR; **z**) Impresión de detalle de convenio; **aa**) Parte de matrimonio; **ab**) Set de 20 fotografías; **ac**) Documentos exhibidos por el demandado don Edmundo Alfonso Valenzuela Lamilla en audiencia de percepción de prueba documental electrónica ordenada conforme a resolución dictada con fecha 31 de octubre de 2018, consistentes en minutas de ofertas de transacción extrajudicial que comprenden actuaciones de la causa sobre nombramiento de juez arbitro de este tribunal Rol N° C-180-2016 caratulada “Lamilla con Lamilla” (solicitud de citación a comparendo de designación de árbitro, providencia recaída en ella, solicitud de exhorto, providencia recaída en ella y de la ordenada por el tribunal exhortado); acta de acuerdo de coherederos que indica data 12 de junio de 2016; correos electrónicos enviados desde la dirección edmundolamilla@gmail.com, comentarios y respuestas; cadena de correos electrónicos desde dirección anterior, recepcionado por las direcciones de correo electrónico jeum011@gmail.com, clamillar@gmail.com, cglamillah@gmail.com; dos actas de acuerdo de coherederos que indica data 14 de junio de 2016; correos electrónicos enviados desde la dirección edmundolamilla@gmail.com, comentarios y respuestas; cadena de correos electrónicos desde dirección anterior, recepcionado por las direcciones de correo electrónico jeum011@gmail.com, clamillar@gmail.com, cglamillah@gmail.com; fotografía documento titulado acta de acuerdo de coherederos que indica; correo electrónico titulado posesión efectiva enviado desde dirección jeum011@gmail.com; **ad**) Documentos exhibidos por el demandado don Edmundo Alfonso Valenzuela Lamilla en audiencia de percepción de prueba documental electrónica llevada a efecto conforme a resolución dictada con fecha 31 de octubre de 2018, consistentes en planillas y documentos que dan cuenta de la cantidad de animales existentes en el campo objeto del juicio a la fecha de fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y sobre los bienes quedados en la sucesión que comprenden correo electrónico enviado desde la dirección edmundolamilla@gmail.com con planilla adjunta de animales vacunos; copia de contrato propuesta de seguro de desgravamen doble protección celebrado entre don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y BancoEstado Corredora de Seguros; documento titulado “Informe de caballos inscritos en el campo” relacionado con grupo whatsapp “Los Manos”; y, documento titulado “abandonan el grupo relacionado con grupo whatsapp “Los Manos”; **ae**) Certificado de afiliación y cotizaciones emitido por AFP Planvital respecto de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz; **af**) Oficio ordenado por resolución de fecha 30 de octubre de 2018, emitido por BancoEstado con fecha 23 de noviembre de 2018, que contiene información relativa a productos mantenidos por don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz correspondientes a propuesta de seguro de desgravamen doble protección, anexo de comisiones, mandato con cargo de prima de seguro de desgravamen doble protección, cuadro resumen de direcciones y detalle de denuncia con causal de rechazo; **ag**) Oficio ordenado por resolución de fecha 30 de octubre de 2018, emitido por el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) con fecha 30 de noviembre de 2018 al que se acompañan anexos del Sistema de Información Pecuaria (SIPEC); y, **ah**) Oficio



«RIT»??

?

Foja:

1

ordenado por resolución de fecha 30 de octubre de 2018, emitido por SOFO A.G. con fecha 05 de diciembre de 2018.-

B) Testimonial: Consistente en los dichos de don **Ramiro Enrique Lobos Riquelme**, don **Jaime Alberto Alfonso Arrigorriaga Lamilla**, don **Alejandro Sigisfredo Lobos Riquelme**, don **Andrés Irvine Cádiz Stewart** los que, debidamente juramentados, depusieron al tenor de la interlocutoria de prueba referida en el considerando 5º), señalando lo siguiente: **a) Ramiro Lobos Riquelme**, el que al primer punto de prueba, señaló que conoció a esta gente en el año 1976; que llegó a estudiar acá; que fue compañero de curso de don Jaime Arrigorriaga y él lo llevó a la casa del tío don Alfonso Lamilla, siendo amigos a partir de esa fecha hasta el día que falleció; que desde el minuto que llegó encontró siempre ahí a doña Luisa Valenzuela y la relacionó como su señora, vivían ahí como pareja, eso por espacio de todo este tiempo hasta que falleció don Alfonso; **b) Arrigorriaga Lamilla**, el que al primer punto de prueba, dijo que sabe que Luisa Valenzuela y Alfonso Lamilla vivieron juntos por muchos años, de lo cual ella ayudaba en todo lo que podía al tío Alfonso, sea en los quehaceres de casa como del campo; que los veía como matrimonio, sin serlo, porque iban a todos lados juntos, a las fiestas familiares, estaban siempre los dos; que fueron pareja más de 35 años hasta que falleció don Alfonso, hasta tuvieron un hijo Edmundo, que es su primo; que Patricia y Carmen Gloria participaban en las fiestas de fin de año; que Luisa ayudaba en la parte económica comprando cosas para la casa y en el campo le ayudaba cuando se castraba, siendo arsenalera; repreguntado señaló que ellos vivían en Manuel Rodríguez N°004 cerca del CENDIR Náutico y la propiedad es de Luisa Valenzuela, la que trabajó en FONASA por muchos años y el tío Alfonso siempre estaba ligado a las labores del campo; **c) Alejandro Lobos Riquelme**, el que al primer punto de prueba, señaló que conoció a Alfonso en el año '81 acá en Imperial y desde esa época recuerda haber conocido que vivían juntos acá en Imperial; que ratifica que en forma eventual vez que se encontraban lo hacían en su casa, le constaba que tuvieron un hijo de nombre Edmundo y rescata la vida normal de pareja; que le consta que vivían en una parcela que está cerca del agua potable y detrás de la media luna, próxima al Molino, que está acá en Nueva Imperial, cercana al puente; y, **d) Cádiz Stewart**, el que al segundo punto de prueba, refirió que conoce a la pareja hoy día, como matrimonio desde el año '95, toda vez que tuvo un trato cercano, no familiar, a través de actividades agrícolas, ganaderas y deportivas con don Alfonso Lamilla y la señora Luisa; que la participación de ambos era de igualdad de compromiso, por ejemplo gran parte de la actividad de manejo del ganado, como marca, registro ante la SOFO y ante el SAG de los caballos lo hacía doña Luisa, a la cual en dos o más oportunidades se la encontré en la SOFO haciendo los registros; que ella veía la situación con veterinario, la sanidad del ganado, como por ejemplo las vacunas. Ahora que había una relación de matrimonio porque había una participación no menor económicamente y de actividades entre amos, compartían las actividades, por ejemplo, ella participaba en el club de rodeo con Alfonso como su señora; que se enteró hace poco con el juicio de que no estaban casados, lo que le consta del año '95 en adelante hasta la fecha que falleció don Alfonso lamilla; que de los bienes sería el inmueble; que Alfonso tenía dos camionetas, un camión viejo, una combi, aproximadamente 200 cabezas de vacunos de diferentes edades y sexo, alrededor de unos 30 caballares y unos 15 chivos, lo que le consta haber visto antes de que falleciera Alfonso, tenía aperos de huaso muy caros, sillas de montar, monturas de carpinchos, espuela y frenos "Malloquinos", chamantos, mantas y el resto de implementos de ruedo, los que vio cuando los echábamos a la camioneta para ir a los rodeos.

C) Absolución de posiciones: Consistente en la confesión judicial provocada de los demandados que se pasan a indicar, a saber: **a) Doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez**, la que debidamente juramentada, al tenor del correspondiente pliego de posiciones acompañado al efecto en la audiencia realizada con fecha 12 de noviembre de 2018, en lo que interesa y pueda perjudicarle,



«RIT»??

?

Foja:

1

contestó a la pregunta N° 6, sobre si mantenía contacto vía correo electrónico u otras aplicaciones con la actora, contestó que en el último periodo cuando nació su hijo pequeño, que ahora tiene seis años; contestó a la N° 8, sobre si le ofrecieron a la actora suscribir una escritura pública por la cual ésta debía renunciar a cualquier derecho y demanda contra la sucesión compuesta por ella y sus hermanos a cambio de la suma de \$ 50.000.0000, indicando que es efectivo dado que su hijo Edmundo solicitó y acordaron esa suma en conjunto con sus hermanos; y, contestó a la N° 10, sobre si conoce el domicilio que tenía su padre y cuál es su dirección, diciendo que es Riquelme N° 690, donde se criaron y vivieron con sus padres, tenía una parcela también en Rodríguez y el fundo “El Plumo” que también era parte de sus direcciones en las que trabajaba; **b) Doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez**, la que debidamente juramentada, al tenor del correspondiente pliego de posiciones acompañado al efecto en la audiencia realizada con fecha 12 de noviembre de 2018, en lo que interesa y pueda perjudicarle, contestó a la pregunta N° 6, sobre si mantenía contacto vía correo electrónico u otras aplicaciones con la actora, diciendo que eran amigas en Facebook, tenían un trato cordial y respetuoso; contestó a la pregunta N° 7, sobre si era efectivo que envió parte de su matrimonio a don Walter Book en que invitaba a su difunto padre para que fuese con doña Luisa Valenzuela y Edmundo Lamilla a dicho matrimonio, cuyo sobre decía “Sr. Alfonso Lamilla y flia”, contestando que es efectivo, porque en ese tiempo primero le envió la invitación a su hermano Cristian y su mamá Mercedes, entonces su tía Amparo se enteró y le dijo como vas a invitar a un hermano y vas a dejar otro fuera, fue una forma espontánea de incorporar a todos sus hermanos; contestó a la N° 8, sobre si le ofrecieron a la actora suscribir una escritura pública por la cual ésta debía renunciar a cualquier derecho y demanda contra la sucesión compuesta por ella y sus hermanos a cambio de la suma de \$ 50.000.0000, refirió que es efectivo porque se reunieron con sus hermanos debido a que su hermano Edmundo les planteó que quería \$ 400.000.000 para su madre y su hermana Carmen Gloria expuso que si “le damos 400 millones de pesos a tu mamá, a mi mamá también le vamos a dar, debido a que su mamá le dio a su padre la separación de bienes sin pedirle un peso y el divorcio después de 40 años sin pedirle un peso, yo exijo lo mismo para nuestra madre”, y Cristian dijo “yo no quiero nada para mi madre, porque ella no tiene nada que cobrar”, que después de esa conversación aunaron criterios y acordaron entre todos efectuar una escritura pública donde quedase consignada nuestra conversación por un monto aceptado por Edmundo por la suma de \$ 50.000.000 para cada una; contestó a la N° 9, sobre por qué ofrecieron esa suma a la demandante, que eso lo planteó Edmundo porque a él su padre nunca lo quiso, manifestó carencias afectivas por los cuidados que Luisa le había otorgado a él y nosotros teníamos que darle plata; y, contestó la N° 10, sobre si conoce el domicilio que tenía su padre y cuál es su dirección, indicando que es Riquelme N° 690; y, **c) Don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela**, el que debidamente juramentado, expuso al tenor del correspondiente pliego de posiciones acompañado al efecto en la audiencia realizada con fecha 10 de diciembre de 2018, en lo que interesa y pueda perjudicarle, respondiendo a la pregunta N° 1, en orden a que si era efectivo que su padre don Alfonso Lamilla Díaz tuvo una relación de convivencia con la actora por más de 30 años, diciendo que es de más tiempo porque tiene 35 años y ellos de antes se conocían; a la N° 2, en cuanto a cómo era efectivo que la demandante trabajó toda su vida en FONASA, señaló que era efectivo, que desde chico tuvo noción de que trabajaba en FONASA en Temuco, frente a la plaza Teodoro Schmidt, luego la cambiaron a Bulnes, recordando además que en Navidad se hacía fiesta en la oficina y le entregaban regalos a los niños; a la N° 3, sobre si era efectivo que la demandante contribuía a mantener económicamente el hogar común con don Alfonso Lamilla Díaz y los aspectos cotidianos en que se reflejaba ello, dijo que cuando su mamá llegaba del trabajo llegaba a comprar las cosas para tomar once, ahí junto a con él y su papá iban al supermercado y luego se iban para la casa, además todos los



«RIT»??

?

Foja:

1

fin de mes le pagaban a su mamá e iban para Temuco e iban al supermercado “La Súper” a hacer el pedido mensual, además le dejaba plata para la colación y la comida que almorzaban; a la N° 4, en orden a si la actora era la que realizaba los quehaceres del hogar que tenía en común con don Alfonso Lamilla, señaló que hacía el almuerzo todos los días y cuando llegaba a la casa tarde noche hacía el aseo en la casa, planchar, lavar la ropa y limpiar el patio; a la N° 6, en cuanto a qué labores realizaba la demandante en el campo denominado “Fundo El Plumo” y si sabe quien pagaba el impuesto territorial (contribuciones del mismo campo), dijo que su mamá ayudaba a su papá cuando había que castrar los animales, como asistente, arsenalera. En conjunto los tres montaban a caballos todos los días cuando estaban en el campo e iban a arrear animales para cambiarlos de potrero. Además, cuando llegaban a la casa del campo su mamá hacía la comida o la cena para todos, incluido el campero. Las contribuciones las pagaban ambos con su papá, lo que pasa es que su papá tuvo por un tiempo problemas económicos y su mamá hizo un convenio ella para hacerse cargo de las contribuciones y ella las pagaba; a la N° 7, en cuanto a que la demandante participó siempre de las fiestas familiares en compañía del difunto, contestó que siempre se juntaban con toda la familia, tías y primos, siempre iban los tres. Además, su papá tenía una costumbre de ir donde se hacía una reunión familiar general todos los años que venía desde el fundo “Santa Ana” y luego se realizaron algunas reuniones en el “Fundo El Plumo”; a la N° 8, en orden a si le ofrecieron a la actora suscribir una escritura pública por la cual debía renunciar a cualquier derecho y demanda contra la sucesión compuesta por ella y sus hermano (sic) a cambio de la suma de \$ 50.000.000, dijo que es efectivo, lo que se dio en conjunto con sus hermanos, ellos reconocían el cariño que le tenían a su mamá y surgió, ya que el abogado que ellos tenían hizo la posesión efectiva, Javier Urrea, les había indicado que en rigor legal nada le tocaba entonces, por eso motivo nació la idea de hacerle un regalo entre comillas a su mamá. Luego se entero que lo que había dicho el abogado era falso; A la N° 10, en cuanto a señalar el domicilio que tenía su padre y cuál era la dirección y como le consta esta circunstancia, señaló que la dirección es Manuel Rodríguez N° 004 de la comuna de Nueva Imperial, a 100 metros del CENDYR Nautico en dirección hacia la carretera, lo que le consta porque vivió toda su vida ahí, desde que tiene uso de razón, esa era su casa, la que se inundaba todos los años; A la N° 12, en cuanto a que la demandante realizaba trámites administrativos en la SOFO de Temuco a favor de los caballos inscritos a nombre de Alfonso Lamilla, respondió que es efectivo, lo que pasa es que su papá era un hombre de campo y a la antigua, entonces no le gustaba mucho ir a Temuco a hacer trámites y como su madre trabajaba en Temuco llevaba los papeles para hacer la inscripción de los caballos de raza y la tramitaba ella, siendo la que se siempre se comunicaba con el señor Pinilla para hacer cualquier consulta o programar la toma de muestras de ADN o cosas así; y, a la N° 13, para que señale cuales son los bienes que dejó don Alfonso Lamilla a su fallecimiento y como le consta aquello, que dejó tres vehículos, dos camionetas y una combi, más de 100 animales vacunos en el campo, entre ellos terneros, vacas y toros. Dejó al menos 22 caballos, 11 inscritos, a lo menos, 25 y fracción de ovejas, el fundo “El Plumo”, y además dejó en su casa y en la de su mamá varios implementos para castrar, hacer labores de campo, cosas para el rodeo, monturas, botas de montar, herramientas, espuelas, ropa de huaso, una cuenta corriente y un seguro a nombre de su mamá.

8º) PRUEBA RENDIDA POR EL DEMANDADO LAMILLA VALENZUELA: Que el demandado don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela no rindió prueba durante la secuela del presente juicio.

9º) PRUEBA RENDIDA POR LOS DEMANDADOS LAMILLA HENRÍQUEZ Y LAMILLA RIVERA: Que a fin de justificar su defensa los demandados doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez, doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez y don Cristian Javier Lamilla Rivera rindieron la siguiente probanza, a saber: **A) Documental, no objetada:** a) Certificado de nacimiento de



«RIT»??

?

Foja:

1

don Cristian Javier Lamilla Rivera; **b)** Certificado de nacimiento de doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez; **c)** Certificado de nacimiento de doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez; **d)** Certificado de matrimonio habido entre don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y doña Clara Ginette Henríquez Jiménez; **e)** Copia simple de escritura pública de cesión de derechos hereditarios y mitad de gananciales de don Juan José Bravo Leal y otros a don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz; **f)** Una fotografía; **g)** Una fotografía en blanco y negro; y, **h)** Una fotografía a color; y **B) Testimonial:** Consistente en los dichos de doña **María Elena Jara Sánchez**, doña **María Soledad Troncoso Martínez**, don **Cristian Marcelo Monsalve Ampuero**, doña **Elsa Ofelia Henríquez Jiménez**, doña **Ercira Del Carmen Oyarzún Rodríguez** y de don **Darío Adrián Urrea Mera**, los que, debidamente juramentados, depusieron al tenor de la interlocutoria de prueba referida en el considerando 5º), señalando lo siguiente: **a)** doña **María Elena Jara Sánchez**, la que al primer punto de prueba señaló que anteriormente a esto hubieron otras amantes de don Alfonso, la señora María Mercedes, había una que decían Aída, pero no sabe el apellido; que él era muy mujeriego, ya que “era un gallo muy encachado”, tenía mucha prestancia, siempre andaba con su camioneta con sus dos caballos arriba; que lo conoció en el año 74’, en una conversación entre un grupo de personas; que en esa época estaba casado con la señora Jenny, a la que conoció porque era profesora de su hijo “en la Juan XXIII”, eran casi amigas, vivían en la misma cuadra, siempre conversaban en el colegio, en las reuniones y cuando les citaba al colegio; que don Alfonso Lamilla vivía en Ernesto Riquelme N° 690, lo que le consta porque como presidenta de la junta de vecinos lo citaba a reuniones; que don Alfonso Lamilla vivió en esa dirección su vida de casado y de separado, lo que le consta porque siempre le llevaba el almuerzo a su madre “al Alto” y volvía en la tarde a ver que su mamá se acostara y él siempre se veía ahí, que estaba en el portón de madera y su camioneta siempre cargada de animalitos; que cuando lo iba a citar a reuniones, él siempre iba a abrir la puerta; que pasaba por ahí a buscar y llevar a sus hijas al colegio, era un tránsito obligado para ella; que sabe que don Alfonso Lamilla tuvo cuatro hijos, Carmen Gloria, Patricia, Cristian y Edmundo; las dos hijas son de su matrimonio, después viene Cristian, que es hijo de María Mercedes, el que nació más o menos en el año 77’-78’, y después Edmundo del que alguna vez él dijo que era su hijo menor; que nunca vio a la demandante en relación de pareja con don Alfonso Lamilla, ni en un velorio, fiesta ni comprando flores en su local; que sabía que eran amantes; que don Alfonso Lamilla tuvo una relación con doña María Mercedes, porque tuvieron un hijo; que en una oportunidad vio a don Alfonso en su casa bajando al niño, ella le sonrió y le decía “Ahhh, usted no sabía”, le dijo “nosotros somos amigos, pero amigos especiales”, en lo cual “se quedó plop”, porque él tenía a su mujer y a sus dos hijas que vivían con él. *Contrainterrogada*, respondió que la convivencia efectiva con cohabitación entre don Alfonso Lamilla y su mujer Jenny Henríquez duró del 74’ más menos que fue el matrimonio y en el año 1990 más menos se separaron; que Jenny se separó de hecho y se fue a Temuco con sus niñas, pero en más de una oportunidad conversó con ella por el sacrificio de viajar a Temuco y don Alfonso la iba a dejar y a buscar al colegio de Nueva Imperial, venían a almorzar a la casa de la madre de Alfonso, tomar once, estaba separados de cama, pero siempre estaban unidos; y, que el velatorio de don Alfonso fue acá en Nueva Imperial; **b)** Doña **María Soledad Troncoso Martínez**, la que al punto primero refirió que es de Imperial, creció, estudió y todavía trabaja en la relojería de su padre, entonces conoció a la familia Lamilla Henríquez muy de cerca; que con Patricia Lamilla fueron compañeras de colegio, de Liceo y entablaros muy buena amistad; que estuvo muchas veces en su casa en calle Riquelme 690 compartiendo con su familia, cumpleaños, trabajos de colegio y don Alfonso siempre estaba ahí, desayunaban juntos; que él en muchas oportunidades les llevó al colegio y esto fue por muchos años; que las personas que vivían en esa dirección eran don Alfonso Lamilla, la tía Jenny Henríquez, Carmen Gloria Lamilla, vivía su abuelita, que era la mamá de don



«RIT»??

?

Foja:

1

Alfonso y una tía; que presencié la cohabitación de don Alfonso Lamilla en esa casa por unos 13 a 14 años; que ubica a la demandante porque trabajaba en FONASA y en más de una oportunidad se encontró con ella ahí, pero jamás la vio en público con don Alfonso; que conoce a Cristian Lamilla Rivera, porque con Patricia tenían como 12 años cuando ella le contó que se había enterado que tenía un hermano, que era Cristian, que en ese momento tenía como siete años, cuya madre es doña María Mercedes Rivera, la que vivía cerca de la casa de Patricia, lo que sabe porque muchas veces caminando con Patricia le indicó que “aquí vive ella”; que finalizados los estudios comunes con Patricia, don Alfonso mantuvo relación con su cónyuge doña Jinette porque la familia se fue a vivir a Temuco en los años 90’ y su relación con Patricia era aún cercana y veía a don Alfonso en su casa con la “tía Jenny”, en calle Yelcho y después en Circunvalación. Ellos vivían en su casa, ella iba a tomar once con Patricia los fines de semanas y don Alfonso estaba ahí; c) don **Cristian Marcelo Monsalve Ampuero**, el que al punto primero expresó que no existió concubinato, porque a Cristian lo conoció en liceo A-27 Industrial de Temuco, fueron compañeros de curso en la media y entablaron amistad; que empezó a viajar a su casa e ir él a la suya, prácticamente dos fines de semanas por mes; que venía a la casa de su mamá, estaba la “tía” María, mamá de Cristian y el “tío”, el papá de Cristian, don Alfonso; que se entretenían yendo al rodeo, porque el papá era muy conocido acá en Imperial; que conoció a toda su familia acá, que era la “tía Jenny” que era su señora con sus dos hijas que tenía en el matrimonio que eran Patricia y Carmen Gloria; que el domicilio de ese grupo familiar era Riquelme N° 690; que cuando venía con Cristian Lamilla pasaban primero a la casa de su mamá y en varias oportunidades, cuando tuvieron más confianza se venían a alojar acá y se quedaban en la casa del tío Alfonso y él estaba ahí, de ahí salían al campo, una parcela abajo del puente de Imperial; que cuando venían a la casa del tío siempre lo vio ahí con su familia; que cuando salían él tenía una camioneta con carrocería ganadera. *Contrainterrogado*, contesta que Cristian y él eran bien recibidos en el domicilio de Ernesto Riquelme N° 690, tanto por don Alfonso como por la “tía Jenny”, nunca tuvieron un problema; y que en el domicilio de Ernesto Riquelme N° 690 vivían el matrimonio, las dos hijas Patricia y Carmen Gloria, tenían una nana y un nano, vivía una hermana y una señora; d) Doña **Elsa Ofelia Henríquez Jiménez**, la que al primer punto de prueba contestó que no existe concubinato porque don Alfonso Lamilla siempre vivió con su señora, lo que le consta porque ellos se casaron jóvenes y vivían cerca de donde ella vivía, en Calle Riquelme, no recuerda número, domicilio que visitó muchas veces porque era su cuñado, vivían ellos como matrimonio más los familiares de su cuñado; que conoce a la demandante, la cual no mantuvo una relación de pareja con don Alfonso porque el matrimonio vivió junto; que le consta que don Alfonso Lamilla tuvo una relación extramarital con la señora María Rivera, madre de Cristian Lamilla, la que era cercana de donde ellos vivían, los vio juntos. *Contrainterrogada*, respondió que la convivencia matrimonial de don Alfonso Lamilla con su hermana Jinette Henríquez duró hasta 2010, cuando se divorciaron; que con posterioridad al año 2010 el domicilio tanto de don Alfonso Lamilla como de doña Jinette Henríquez estuvo en Temuco; e) Doña **Ercira Del Carmen Oyarzún Rodríguez**, la que al primer punto de prueba contestó que el apellido Valenzuela no le suena, no sabe quien es esta persona; que al señor Lamilla lo conoció el año 1993 por circunstancias laborales; que Falabella le trasladó a Temuco desde Valdivia a capacitarla para la apertura en Valdivia de la tienda y llegó a su casa en Temuco a tomar pensión, ya que una de sus hijas también pertenecía a la empresa Falabella y dado a que no se sentía cómoda en un hotel, le ofreció la estadía como pensionista en la casa de la familia Lamilla; que el dueño de casa era don Alfonso Lamilla, quien vivía con su señora Jenny Henríquez y sus dos hijas Patricia, que era estudiante de Inglés y Carmen Gloria, que en ese periodo era supervisora de ventas de Falabella Temuco; que ellos vivían en la Villa Barcelona en la calle Circunvalación; que vio a la familia normalmente constituida por don Alfonso como dueño de



casa, proveedor, el que se encontraba casi todos las noches en su casa; que era un matrimonio bien avenido, con una relación normal y de mucho afecto entre ellos, esto es, de don Alfonso con sus hijas y su señora, hasta con ella fueron afectuosos; que don Alfonso comentaba mucho de sus actividades diarias, especialmente a la hora de la cena, sobre sus caballos y las actividades propias de su campo que está en Nueva Imperial; que recuerda que, a veces, ellos viajaban juntos a Nueva Imperial, la señora “Jenny” tenía actividades en un colegio religioso como profesora y don Alfonso se dirigía al campo, llegando don Alfonso con productos del campo, papas, verduras, huevos, carne; que nunca vio a don Alfonso con nadie, aunque supo que era “lachito”, enamoradizo, además era un hombre muy apuesto y preocupado de su persona; que se enteró que existía un hijo varón de nombre Cristian; que exhibida que le fue una fotografía de cuatro personas con la imagen de la virgen de fondo, contestó que es la familia con la cual vivió, está en primer lugar Carmen Gloria, luego su padre don Alfonso Lamilla, luego su hija menor Patricia y la cónyuge doña “Jenny”, pero tiene entendido que su nombre es Clara Ginnette, la que era una persona muy cariñosa, muy afectiva con la familia, en especial, con don Alfonso; y que estuvo dos periodos en la casa como pensionista, el primero, más de dos años a contar del año 1993, volviendo a Valdivia en febrero del año 1995, posteriormente, cuando se quemó la tienda de Valdivia, la empresa la envió a trabajar a la tienda de Temuco y fue el otro periodo que estuvo en casa de la familia Lamilla; y, **f) Don Darío Adrián Urrea Mera**, el que al primer punto de prueba, señaló que no hubo concubinato entre la señora Valenzuela y don Alfonso en los términos en que éste se entiende como cohabitación y relación de amor; que el señor Lamilla estuvo 40 años casado con doña “Jenny” Henríquez; que lo conoció a mediados de la década de los 90’ en el matrimonio de una de sus hijas y después muchas veces lo vio en la casa de la señora “Jenny” tomando onces y llevaba cosas de campo como papas, carne, etcétera, esto en calle Barcelona o Circunvalación en Temuco; que se empezaron a ver seguido y a conversar, le contó que había aparecido un hijo no reconocido por él que se llamaba Cristian y que quería un acercamiento y reconocimiento de una relación que él había tenido 14 años atrás con un “amor apasionado”, como él decía, con una señora llamada Mercedes o María Mercedes; que él contaba muchas de sus relaciones amorosas; que se fue de Temuco el año 2005 y lo volvió a ver cerca del 2010 y le decía que quería divorciarse porque estaba enamorado de su contadora que se llamaba “Lily” y que a sus hijos no les gustaba la idea; que la señora Valenzuela fue uno de sus amores o su amante y entiende que lo acompañó en su enfermedad, lo que le consta porque sus hijas se lo dijeron; y, que el señor Lamilla murió a mediados de 2016, fue al velatorio en el tiempo y nunca vio a la señora Valenzuela, pero si estuvo su ex -esposa divorciada con las hermanas del difunto y a esta señora la gente del pueblo le daba el pésame.

10º) SOBRE EL CONCUBINATO. CONCEPTO, CLASIFICACIÓN Y SINTESIS HISTÓRICA: Que como se dejó consignado en el considerando 4º), la presente controversia consiste en determinar si existió una relación concubinal entre la demandante y don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, fallecido, cuyos continuadores en su personalidad jurídica son los demandados, sus hijos.

En este sentido, puede definirse el **concubinato** al decir del profesor Manuel Somarriva como “*la unión de un hombre y una mujer, que mantienen relaciones sexuales, y que comparten una vida en común*” (Somarriva Undurraga, Manuel. Indivisión y partición. 5ª ed. actualizada. Santiago: Editorial Jurídica de Chile, p. 73).

También se ha dicho respecto del concubinato que: “La doctrina y la jurisprudencia nacionales reconocen efectos jurídicos al concubinato, considerado como la unión duradera y estable de dos personas de sexo opuesto, que hacen vida marital, con todas las apariencias de un matrimonio legítimo” (Sentencias dictadas por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Concepción con fecha 29 de enero de 2004, en causa Rol N° 3364-2003 y por la Excelentísima Corte Suprema con fecha 25 de julio de 1989,



causa Rol N° 13.195, citadas en el libro Serie Jurisprudencia. Derecho de Familia. Primera Parte. Santiago: Editorial Metropolitana, 2010, p. 449).

Para Somarriva, el concubinato admite una clasificación en directo e indirecto. “El concubinato directo es la unión lisa y llana de un hombre y una mujer que tienen relaciones sexuales y llevan una vida en común. El concubinato es indirecto cuando deriva de un matrimonio que no ha sido reconocido por la ley, por ejemplo, entre personas que se encuentran únicamente unidas por el vínculo religioso, o por un matrimonio nulo que no ha tenido el carácter de putativo.

Entre nosotros son muchos los casos que se han presentado de concubinato indirecto motivado por la celebración del matrimonio religioso. Ello se debió a que la ley de 1884 que estableció el matrimonio civil fue en un principio muy impopular, de manera que fue muy frecuente el caso de personas que sólo contrajeron matrimonio religioso” (Somarriva Undurraga, Manuel, ob. cit., p. 73).

Resulta útil recordar, siguiendo de ejemplo lo sostenido en sentencia dictada por la Excelentísima Corte Suprema en causa Rol N° 7.568-2009, que “[...] que desde la época indiana en Chile existían uniones estables entre dos personas solteras, a las que habitualmente se otorgaba la denominación de "barraganía" o "concubinato" y frente a las cuales la legislación manifestaba cierta tolerancia, a diferencia de lo que ocurría con aquellas otras convivencias calificadas como de amancebamiento, consideradas reprochables desde diversos ámbitos sociales y constitutivas de delito.

La principal consecuencia de esta tolerancia respecto del concubinato de personas solteras era que, de acuerdo con las Siete Partidas, los hijos habidos en tales uniones eran considerados "naturales", siendo permitido su reconocimiento, al igual que -de acuerdo a las Leyes de Toro de 1505-, respecto de los hijos naturales nacidos de padre y madre que al tiempo de la concepción o el nacimiento, podían contraer matrimonio sin dispensa.

El Código Civil vigente desde 1857 no dio regla alguna sobre el concubinato, si bien en cuanto a la legitimación de los hijos siguió con el criterio de la legislación alfonsina, tal cual explica en el párrafo XII de su Mensaje. La legislación civil chilena no reglamentó la convivencia durante el siglo XIX a diferencia de la legislación penal, que tipificó ciertas uniones que, a esa época, no eran susceptibles de ser consideradas como concubinato.

Finalmente, durante el siglo XX diversos pronunciamientos jurisprudenciales fueron generando un cierto orden jurídico para dicho tipo de uniones, sobrevenido de la práctica judicial y no de la expresa voluntad del legislador, distinguiéndose en la práctica dos tipos de concubinatos diferenciados por sus causas, a saber, las convivencias afectivas cuya causa era el matrimonio religioso -consecuencia fáctica generada en la dictación de la Ley de Matrimonio Civil de 1884- y aquellas uniones cuya causa sólo se hallaba en el hecho afectivo. Durante el siglo pasado la jurisprudencia por lo general no se planteó la cuestión de determinar la licitud o ilicitud de la convivencia no matrimonial, sino que orientó más bien su doctrina sobre la base de una línea argumentativa, dirigida a establecer si había existido entre los concubinos algún hecho capaz de generar obligaciones que pudieran ser exigidas judicialmente.

De este modo, la jurisprudencia durante el siglo XX reconoció derechos patrimoniales a los concubinarios, no por el mero hecho de serlo, sino sólo en el evento de acreditarse que entre ellos ha mediado una causa concreta de obligaciones, siendo admitidos como fuente al efecto la comunidad de bienes, la sociedad de hecho y los servicios remunerados.

Desde mediados del siglo XX en adelante, la legislación civil abandonó su silencio frente a las uniones entre dos personas solteras de distinto sexo fundadas en el hecho de la convivencia afectiva. La historia legislativa de reconocimiento de las uniones heterosexuales no matrimoniales se inicia con la Ley 9.293, de 19 de febrero de 1949 [...]” (sentencia cuyo texto se encuentra disponible en la página



«RIT»??

?

Foja:

1

web www.pjud.cl), a esta ley le sigue la que estableció la responsabilidad solidaria del concubino en la solución de deudas de alimentos que establece el artículo 18 de la Ley N° 14.908, de 05 de octubre de 1972; con el establecimiento del beneficio previsional que el artículo 24 inciso 1° de la Ley N° 15.386, de 11 de diciembre de 1993, que se confiere a la madre de los hijos naturales reconocidos por el imponente fallecido y que hubiere vivido a las expensas de éste; con la consideración de su calidad de víctima en términos de permitirle sostener la acción penal conforme al artículo 108 letra c) del Código Procesal Penal; continúa con la Ley N° 19.947 de 17 de mayo de 2004, a la que debemos añadir, la Ley N° 20.830, publicada en el Diario Oficial con fecha 21 de abril de 2015, que creó el denominado “Acuerdo de Unión Civil”, cuyo artículo 1, lo define señalando que: “El acuerdo de unión civil es un contrato celebrado entre dos personas que comparten un hogar, con el propósito de regular los efectos jurídicos derivados de su vida afectiva en común, de carácter estable y permanente”, aperturándose con ello las uniones de hecho a personas del mismo sexo.

Con Zavala Ortiz, podemos decir que: “El concubinato no es ilícito para el legislador, sino inocuo y, por consiguiente, de él pueden derivarse diversos efectos jurídicos válidos, sea desde el punto de vista de las relaciones de los concubinos entre sí, sea en lo que atañe a terceros y entre los cuales no puede desconocerse la importancia que plantea la situación de los bienes adquiridos por los convivientes durante su vida en común” (Zavala Ortiz, José Luis. *Tendencias de la jurisprudencia chilena*. Santiago: Editorial Libromar, p. 569).

11°) SOBRE EL CONCUBINATO. EFECTOS JURÍDICOS. ENUNCIACIÓN: Que respecto a los efectos jurídicos patrimoniales derivados del concubinato, se han sostenido en doctrina y jurisprudencia, como lo señala la demandante en su demanda principal, diversas teorías que pretenden explicarlos, entre las que encontramos las de la comunidad de bienes, de la sociedad de hecho y de la prestación de servicios entre concubinos.

En todo caso, es menester considerar que la carga de la prueba de la existencia de las citadas comunidad de bienes, sociedad de hecho y de los servicios personales prestados al otro concubino corresponde acreditarla a la parte que la alega, como ya lo señalamos en el considerando 6°), de lo que se extrae, como consecuencia esencial para decidir sobre estas materias, es que no basta con que se acredite la sola existencia de concubinato para que se entienda como efecto inmediato que estamos en presencia de una comunidad, de una sociedad de hecho, o de que existieron servicios personales prestados entre concubinos, pues como lo ha sostenido la Excelentísima Corte Suprema: “[...] el concubinato no constituye presunción de existencia de comunidad entre concubinos, no crea el concubinato, por sí solo, comunidad alguna. La comunidad se formará si hay aportes, consistan en bienes, trabajo, industria o cualquier otra actividad conjunta, que haya sido la causa de la existencia de la masa de bienes que forma la comunidad que se pretende establecer. Quien pretenda establecer la existencia de tal comunidad deberá acreditarla” (Zavala Ortiz, José Luis., ob. cit., p. 571).

El máximo tribunal reitera la idea al señalar que: “[...] La sola existencia de un concubinato no crea necesariamente entre los concubinos una comunidad de bienes, especialmente si ambos convivientes han contado con ingresos propios y han adquirido durante la vida en común bienes a su nombre” (Serie Jurisprudencia. Derecho de Familia. Primera Parte, ob. cit., p. 452).

En el mismo sentido, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Coyhaique en sentencia de fecha 12 de agosto de 2010, en causa Rol N° 63-2010, señaló que “[...] a la demandante le correspondía probar los hechos sobre los cuales sustenta su demanda, especialmente que contribuyó con su trabajo principal y directo a la adquisición de los bienes que se indican en la demanda, lo que no hizo, según se desprende del mérito de autos, como lo ha considerado correctamente el juez del grado, consideraciones, que, como se dijo, este Tribunal de Alzada, hace suyos”.



«RIT»??

?

Foja:

1

La Corte de Apelaciones de Temuco, en sentencia de fecha 12 de diciembre de 2008, en causa Rol N° 407-2008, en la misma línea de las anteriores ha sostenido que: “[...] establecida la existencia de un concubinato entre las partes, se debe entrar a considerar si entre ellas y fruto de lo mismo se produjo una comunidad de bienes; ya que una cosa no implica la otra, especialmente si ambos convivientes han contado con ingresos propios y han adquirido durante la vida en común bienes a su nombre” (Cf. esta sentencia y la anterior con Zavala Ortiz, José Luis., ob. cit., p. 572).

Así las cosas, habiendo establecido el criterio general que orienta esta decisión jurisdiccional, corresponde analizar la prueba rendida para determinar si ha sido probada la existencia del concubinato que la actora alega haber mantenido con el difunto señor Lamilla Díaz, para en el evento de que así sea, examinar la concurrencia de las instituciones que sirven de sustento a las demandas principal y subsidiarias entabladas en autos, esto es, comunidad de bienes, sociedad de hecho y prestación de servicios personales no remunerados.

12º) HECHOS DE LA CAUSA: Que son hechos de la causa, sea por no haber sido controvertidos por las partes en sus escritos de la etapa de discusión, sea por resultar probados con el mérito de la apreciación de las probanzas allegadas al proceso conforme a las reglas legales, las siguientes, a saber: **A)** *“Que los demandados doña Carmen Gloria Lamilla Henríquez, RUN N° 10.249.554-3, nacida con fecha 01 de enero de 1970; doña Patricia Angélica Lamilla Henríquez, RUN N° 11.800.083-8, nacida con fecha 05 de julio de 1971, son hijas de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y de doña Clara Ginette Henríquez Jiménez; que don Cristian Javier Lamilla Rivera, RUN N° 13.277.270-3, nacido con fecha 18 de mayo de 1977, es hijo de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y de doña María Mercedes Rivera Araneda; y don Alfonso Edmundo Lamilla Valenzuela, RUN N° 15.704.985-2, nacido con data 09 de noviembre de 1983, es hijo de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y de la actora”,* lo que acreditan los instrumentos públicos consistentes en certificados de nacimiento de los demandados;

B) *“Que don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz contrajo matrimonio con doña Clara Ginette Henríquez Jiménez con fecha 20 de enero de 1969, el que se inscribió con el N° 5 del Libro de Matrimonios de la Circunscripción del Servicio de Registro Civil e Identificación de Nueva Imperial correspondiente al año 1969, pactando separación total de bienes en 11 de enero de 1994, subinscrita con fecha 12 de enero de 1994”,* lo acredita el instrumento público denominado certificado de matrimonio;

C) *“Que mediante escritura pública otorgada ante el Notario Público y Conservador de Bienes Raíces de Carahue don Carlos Gómez Oyarzun con fecha 21 de abril de 1994, don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz adquirió la totalidad de las acciones y derechos o cuotas hereditarias y mitad de gananciales que a don Juan José Bravo Leal, don Juan Carlos Bravo Jordan y a doña María Inés Bravo Jordán les correspondían en su calidad de herederos como cónyuge sobreviviente, el primero, e hijos legítimos, los restantes, en la herencia quedada al fallecimiento de doña Emerisa del Carmen Jordán Catalán, acciones y derechos que recaen exclusivamente lote o parcela “A”, que es parte del Lote Uno del fundo “El Plumo”, ubicado en la comuna de Carahue, provincia de Cautín, que tiene una superficie de 371 hectáreas físicas, equivalentes 73,56 hectáreas de riego básico, habiéndose insertado como documento certificado de matrimonio habido entre don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz que indica que contrajo matrimonio con doña Clara Ginette Henríquez Jiménez con fecha 20 de enero de 1969, pactando separación total de bienes en 11 de enero de 1994, subinscrita con fecha 12 de enero de 1994”,* lo que acredita copia autorizada de escritura pública aludida;

D) *“Que por sentencia definitiva firme dictada por este tribunal con fecha 10 de mayo de 2010, en la causa RIT N° 58-2010, RUC N° 10-2-0015091-6, se declaró el divorcio del matrimonio habido*



«RIT»??

?

Foja:

1

entre don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y doña Clara Ginette Henríquez Jiménez, dejándose constancia en dicho acto jurisdiccional que la causal de divorcio invocada fue la correspondiente a la prevista en el artículo 55 incisos 1° y 2° de la Ley de Matrimonio Civil, esto es, divorcio de común acuerdo, habiéndose probado según apreciación de las pruebas reunidas en el proceso conforme a las reglas de la sana crítica las siguientes circunstancias que se indican en su considerando SÉPTIMO: “1) Que don Alfonso Segundo Lamilla Díaz y Clara Ginette Henríquez Jiménez, contrajeron matrimonio el 20 de enero de 1969, bajo el régimen de la sociedad conyugal, pactando en el año 1994 separación total de bienes, matrimonio inscrito bajo el N° 5 del mencionado año, de la Circunscripción de Nueva Imperial del Servicio de Registro Civil e Identificación.

2) Que durante el matrimonio nacen sus dos hijas Carmen Gloria y Patricia Angélica ambas Lamilla Henríquez, de 39 y 38 años de edad, respectivamente.

3) Que los comparecientes mantienen residencia separada en distintas comunas, calles y numeración (don Alfonso Segundo Lamilla Díaz indicó el correspondiente a calle Manuel Rodríguez N° 004, comuna de Nueva Imperial y doña Clara Ginette Henríquez Jiménez el de calle Yelcho N° 01530, sector Entre Lagos, comuna de Temuco, según se indica en la correspondiente solicitud de divorcio y actas de audiencias preparatoria y de juicio oral celebradas en la causa).

4) Que conforme a lo declarado de manera precisa, clara y sin contradicciones por los testigos (don Héctor Leonardo Lefimán Jaramillo y don Fermín Vicente Sepúlveda Contreras, cuyos dichos se extractan en el acta de audiencia de juicio oral de fecha 04 de mayo de 2010), los solicitantes pusieron fin al estado de convivencia hace más de veinticinco años, iniciando ambos, después de la separación vidas independientes y no reanudándose con posterioridad y en ninguna época la vida en común, pues desde aquella época el cónyuge vive con doña Luisa Valenzuela, con quien además tiene un hijo de aproximadamente 21 años de edad”, lo que se acredita con el mérito de la copia autorizada de expediente señalado sobre demanda de divorcio de común acuerdo caratulada “Lamilla con Henríquez” y con el certificado de matrimonio referido en el literal anterior;

E) “Que don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz falleció con fecha 23 de abril de 2016, habiendo sido inscrita su defunción con el N° 104 del Libro de Defunciones correspondiente al año 2016 de la Circunscripción del Servicio de Registro Civil e Identificación de Nueva Imperial”, como lo acredita el instrumento público certificado de defunción;

F) “Que la sucesión hereditaria quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz está compuesta por sus hijos doña Carmen Gloria Lamilla Díaz, doña Patricia Angélica Lamilla Díaz, don Cristian Javier Lamilla Rivera y don Edmundo Alfonso Lamilla Valenzuela, la cual en su inventario de bienes declarado y valorado contiene el inmueble agrícola, Rol SII: 515-2011, comuna de Carahue, inscrito a fojas 288 N° 212, año 1998, Carahue, valorado en \$ 133.819.234. Los vehículos placas patentes únicas: **a)** BWLT.82.0, Código SII: C32527, marca Mazda, modelo: BT 50 STD 2.5, año 2009, valorado en \$ 6.680.000; **b)** XJC3405-2, Código SII: 376367, marca Nissan, modelo: Terrano 2.7, año 2004, valorado en \$ 2.800.000; y, **c)** RT 3822-4, Código SII: 0, marca Opel, modelo: Combo STD, año 1998, valorado en \$ 500.000. El menaje consistente en cama de dos plazas (valorada en \$ 80.000), Televisor Sony 32p (valorada en \$ 70.000), cocina a gas (valorada en \$ 40.000), y comedor (valorada en \$ 120.000). Otros bienes inmuebles excluidos con avalúo fiscal consistentes en (sic): **a)** Yegua La Yapa, marca T8-16-01-2001 (valorada en \$ 500.000); **b)** Caballo Regalao, marca T05-05-05-2010; Tostao, EID 009105714441 (valorados en \$ 1.000.000); **c)** Galpón mal estado valorado en \$ 800.000; y, **d)** Cerco púa una hebra (valorado en \$ 1.000.000). Otros bienes consistentes en cuenta unipersonal Banco Estado (valorada en \$ 15.144.976) y cuenta Rut Banco



«RIT»??

?

Foja:

1

Estado (valorada en \$ 1220)”, como lo acredita el instrumento público denominado duplicado de certificado de posesión efectiva quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz;

G) “Que la sucesión quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz indicada en el literal precedente es dueña del lote o parcela “A”, que es parte del Lote Uno del fundo “El Plumo”, ubicado en la comuna de Carahue, provincia de Cautín, que tiene una superficie de 371 hectáreas físicas, equivalentes 73,56 hectáreas de riego básico, la que rola inscrita a fojas 865 N° 796 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Carahue correspondiente al año 2016”, como lo demuestra el instrumento público consistente en copia autorizada de la correspondiente inscripción especial de herencia;

H) “Que la demandante y el fallecido don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz mantuvieron una relación de convivencia de aproximados 36 años, desde 1985, a lo menos hasta la fecha en que este último falleció, esto es, 23 de abril de 2016”, hecho que se desprende del mérito de copia autorizada de expediente sobre demanda de divorcio de común acuerdo caratulada “Lamilla con Henríquez” y del certificado de defunción del señor Lamilla Díaz;

I) “Que la actora trabajó en calidad de empleada para FONASA, percibiendo remuneración mensual por dichas labores”, hecho reconocido por la demandante en lo principal de su escrito de demanda, reconocimiento que constituye una confesión judicial espontánea, como se dirá más adelante, y lo dicho por el demandado Lamilla Valenzuela al absolver posiciones; y,

J) “Que por escritura pública de compraventa de fecha 25 de noviembre de 2005, la demandante vendió a Aguas Araucanía S.A. el inmueble correspondiente al Lote B-1 de 500 metros cuadrados de superficie, que deslinda: Norte, en 6,25 metros con servidumbre de tránsito Lote B-2-, en 19,20 metros con Río Chol Chol; Sur, en 25 metros con Pasaje Farandato excamino Traitraico; Este, en 20 metros con otro propietario; Oeste, en 0,7 metros con servidumbre de tránsito Lote B-2, en 19,3 metros con Lote B-2”, lo que acredita el instrumento público consistente en copia autorizada de inscripción de dominio que corre a fojas 486 vuelta N° 646 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Nueva Imperial correspondiente al año 2006 y lo reconoce la actora en lo principal de su escrito de demanda, reconocimiento que constituye una confesión judicial espontánea, como se razonará más adelante.

13º) PRECISIÓN RESPECTO DE LOS BIENES SOBRE LOS CUALES LA DEMANDANTE PIDE SE DECLARE LA EXISTENCIA DE CUASICONTRATO DE COMUNIDAD O, EN SUBSIDIO, SOCIEDAD DE HECHO: Que como se indicó en lo expositivo del presente acto jurisdiccional, la actora pide que se declare que entre ella y el difunto don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, existió un cuasicontrato de comunidad de bienes a título universal o, en subsidio, una sociedad de hecho, fundado en su unión de hecho no matrimonial por más de 36 años, respecto de aquellos que indica, a título meramente ejemplar, en el cuerpo del libelo.

En este orden de ideas, debe tenerse en cuenta que es un hecho de la causa, según se dejó sentado en el literal f) del considerando precedente, que la sucesión quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz está compuesta, en cuanto al elemento personal, por sus hijos (parentesco determinado según hecho de la causa señalado en la letra a) del motivo anterior), los demandados, y en cuanto al elemento real, por el inmueble, los vehículos motorizados, los otros bienes muebles (caballos y cerco) y cuentas del Banco Estado, cuyos valores se indican en el inventario de bienes declarado y valorado que se consigna en el duplicado de certificado de posesión efectiva quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, de manera tal que cualquier declaración que pudiera efectuarse respecto de las aludidas demandas principal y subsidiaria, acogiéndolas, podría extenderse únicamente a los referidos bienes, sin que tales acciones sean idóneas



«RIT»??

?

Foja:

1

para determinar la existencia de otros bienes que pudieran integrar la masa hereditaria del referido causante, por cuanto ello importaría alterar la resolución administrativa que concedió la posesión efectiva de la herencia a los demandados respecto de los bienes quedados al fallecimiento de su padre, siendo cualquier ampliación relacionada con el inventario de bienes en cuestión resorte del procedimiento contemplado en el artículo 9 de la Ley N° 19.903, para lo cual se tiene especialmente presente el carácter intestado de la herencia de marras.

14º) EXISTENCIA DE CONCUBINATO ALEGADO POR LA ACTORA Y PERIODO POR EL QUE SE EXTENDIÓ: Que en su demanda principal la actora afirma haber mantenido una relación concubinal con el fallecido Lamilla Díaz, la que se extendió por más de 36 años, alegación que resultó demostrada con el mérito de la prueba rendida allegada al proceso, apreciada en conformidad a la ley, como se pasa a señalar.

En efecto, según se indicó en el literal D) del considerando 12º), por sentencia definitiva firme dictada por este tribunal con fecha 10 de mayo de 2010, en la causa RIT N° 58-2010, RUC N° 10-2-0015091-6, se declaró el divorcio del matrimonio habido entre don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y doña Clara Ginette Henríquez Jiménez, dejándose constancia en dicho acto jurisdiccional que la causal de divorcio invocada fue la prevista en el artículo 55 incisos 1º y 2º de la Ley de Matrimonio Civil, esto es, divorcio de común acuerdo, habiéndose probado, entre otros hechos: “4) *Que conforme a lo declarado de manera precisa, clara y sin contradicciones por los testigos (don Héctor Leonardo Lefimán Jaramillo y don Fermín Vicente Sepúlveda Contreras, cuyos dichos se extractan en el acta de audiencia de juicio oral de fecha 04 de mayo de 2010), los solicitantes pusieron fin al estado de convivencia hace más de veinticinco años, iniciando ambos, después de la separación vidas independientes y no reanudándose con posterioridad y en ninguna época la vida en común, pues desde aquella época el cónyuge vive con doña Luisa Valenzuela, con quien además tiene un hijo de aproximadamente 21 años de edad*”, hecho que se tuvo por probado con el mérito de la copia autorizada del expediente señalado y con el certificado de matrimonio respectivo que contiene la subinscripción del divorcio en cuestión.

Debe traerse a colación que las copias autorizadas del expediente de divorcio habido entre el fallecido don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz y doña Clara Ginette Henríquez Jiménez constituyen un instrumento público, por cuanto han sido otorgadas por competente funcionario con las solemnidades legales, al amparo del artículo 1699 inciso 1º del Código Civil, desde que han sido emitidas por el archivero judicial de esta comuna, auxiliar de la administración de justicia entre cuyas funciones se encuentra, según lo prevenido en el artículo 455 N° 4 del Código Orgánico de Tribunales, el: “Dar a las partes interesadas, con arreglo a la ley, los testimonios que pidieren de los documentos que existen en su archivo”.

Así las cosas, del mérito del expediente de divorcio referido, ofrecido como prueba por la demandante y del certificado de matrimonio habido entre el fallecido Lamilla Díaz y doña Clara Ginette Henríquez Jiménez, se desprende que éstos se separaron de hecho en forma efectiva, sin que medie reconciliación, hace más de 25 años, plazo que debe ser computado hacia atrás desde que se dictó la sentencia definitiva de divorcio, esto es, desde el 10 de mayo de 2010, lo que permite determinar que la separación de cuerpos señalada se verificó en el año 1985, a lo menos, época a partir de la cual el citado difunto habría iniciado relación de convivencia con la demandante, de la cual nació el demandado don Alfonso Edmundo Lamilla Valenzuela, la que se extendió hasta la muerte del señor Lamilla Díaz, acaecida con fecha 23 de abril de 2016, como consta del certificado de defunción de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz, hecho consignado en la letra E) del motivo 12º), lo que nos coloca en un lapso cercano a los 36 años que refiere la actora, el que se encuentra conforme con la absolución de



«RIT»??

?

Foja:

1

posiciones rendida por el demandado Lamilla Valenzuela, el que contestando la pregunta N° 1 que se le dirigió, en orden a que si era efectivo que su padre don Alfonso Lamilla Díaz tuvo una relación de convivencia con la actora por más de 30 años, indicó que es de más tiempo porque tiene 35 años y ellos de antes se conocían.

En este orden de ideas, la determinación del periodo de concubinato referida en el párrafo anterior desvirtúa la probanza testifical aportada por la parte demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera, cuyos deponentes coincidieron en negar la existencia de la referida relación de pareja, así como también lo señalado por las demandadas doña Carmen Gloria y doña Patricia Angélica Lamilla Díaz al absolver posiciones, las que igualmente negaron tal relación.

En esta línea de reflexión, la determinación del periodo de convivencia que se viene señalando, esto es, aproximadamente 36 años, se efectúa con prescindencia de los dichos de los testigos aportados por la propia demandante, desde que el único deponente que refirió un periodo determinado en años en virtud del cual se habría verificado la relación de pareja habida entre el señor Lamilla Díaz y esta última es el deponente Arrigorriaga Lamilla, el que indica que se habría extendido por más de 35 años, sin que los restantes testigos de dicha parte hayan referido algún lapso en virtud del cual se haya extendido la mentada unión de hecho, de modo tal que atendido lo que se viene señalando, se tendrá por probada la existencia de la relación de convivencia habida entre el fallecido Lamilla Díaz y la demandante, la que se extendió por un lapso de aproximados 36 años, como se indicó en la letra H) del motivo 12°, la que consistió en la unión de un hombre y una mujer que mantuvieron relaciones sexuales y que compartieron una vida en común.

15°) FALTA DE PRUEBA DE LA COMUNIDAD DE BIENES ALEGADA POR LA DEMANDANTE. CUESTIÓN GENERAL: Que como se dijo en el considerando 11°), el concubinato no constituye presunción de existencia de comunidad de bienes entre los concubinos, la comunidad se formará si hay aportes, sea que consistan en bienes, trabajo, industria o cualquier otra actividad conjunta, **que haya sido la causa de la existencia de la masa de bienes que forman la comunidad que se pretende establecer.**

En la especie, como se dijo en el considerando 13°), la masa de bienes que supuestamente forma la comunidad alegada por la actora es aquella a la que se refiere el literal F) del considerando 12°), codominio que estaría compuesto por un inmueble, tres vehículos motorizados, animales y otros bienes muebles que allí se indican. Es sobre este conjunto de cosas que la demandante debe demostrar que aportó con bienes, trabajo, industria o cualquier otra actividad económica que es el origen de la existencia de dicho conjunto de cosas.

16°) FALTA DE PRUEBA DE LA COMUNIDAD DE BIENES ALEGADA POR LA DEMANDANTE. ALEGACIONES CONTENIDAS EN LA DEMANDA NO ACREDITADAS: Que respecto a la falta de prueba de la comunidad de bienes que alega la actora como fundamentos de su demanda principal y subsidiaria contenida en lo principal del libelo, conviene recordar que dicha parte afirmó que los bienes más cuantiosos obtenidos por el fallecido Lamilla Díaz fueron adquiridos durante la convivencia mantenida entre ambos, aseverando que “[...] incluso más, realizó múltiples trasposos de dinero al causante para pagar gastos e inversiones para adquisición, mantenimiento, cuidados y demás respecto de terrenos y animales que el difunto criaba, entre otros gastos”.

En efecto, ninguna pieza de convicción allegó la demandante para demostrar este aserto desde que de la información contenida en el oficio remitido por el Banco Estado, relativa a domicilios del difunto Lamilla Díaz, movimientos contables y seguro de desgravamen, al que se le puede otorgar el valor probatorio de documento oficial que puede servir de base a una presunción judicial (véase sobre el documento oficial doctrina asentada en sentencias N° 493, 494, 495 y 498, citadas en el libro del



«RIT»??

?

Foja:

1

profesor Rioseco Enríquez, Emilio. *La prueba ante la jurisprudencia. Derecho civil y procesal civil*. T. I, 4ª ed. actualizada, p. 280-283), cuyo contenido es similar al que arroja la exhibición documental electrónica efectuada por el demandado Lamilla Valenzuela, información también acompañada por la actora, la que acompañó igualmente liquidación de otorgamiento de crédito al referido fallecido, la que también puede estimarse documento oficial por emanar del mencionado Banco, **aún en el evento de haberles otorgado valor de plena prueba, no arrojan información sobre el origen de los fondos que existían en las cuentas bancarias del mencionado causante, de forma tal que malamente podrían demostrar la existencia y monto de las supuestas transferencias de dinero efectuadas por la demandante al fallecido, por lo que tal aseveración no puede tenerse por probada, siendo relevante que ello no haya sido tema sobre el cual este último demandado haya absuelto posiciones.**

En este sentido, tampoco se demostró la efectividad de que la demandante haya depositado en la cuenta unipersonal del causante Lamilla Díaz del BancoEstado la suma de dinero que obtuvo por la venta a la empresa Aguas Araucanía de un sitio ubicado al lado de su domicilio, venta y enajenación probadas como se refirió en el literal J) del motivo 12º), **pues la copia de inscripción conservatoria de dominio precitada sólo permite dar fe de que existió dicha venta y enajenación, pero no prueba el monto o valor que alcanzó el precio del inmueble vendido/enajenado, ni menos que con esos bienes se haya hecho pago de deudas morosas que había contraído en vida el mentado difunto**, concluyéndose ante la ausencia de dicha probanza que operó el principio de subrogación real en el patrimonio de la demandante, en virtud del cual el dinero obtenido por la venta/enajenación de este inmueble reemplazó a este último, **siendo esta circunstancia del todo relevante porque permite concluir, unido al hecho de la causa que se indicó en el literal I) del motivo 12º), por el cual se estableció que la actora trabajó en calidad de empleada para FONASA, percibiendo remuneración mensual por dichas labores, que esta tenía bienes propios que integraban su patrimonio los que como mujer soltera administró libre y autónomamente sin haberlos aportado en comunidad o estimarse que pudo existir una sociedad de hecho en el contexto de la relación concubinal mantenida con el fallecido Lamilla Díaz, pues como indicamos en considerando 11º), ha sido jurisprudencia sostenida con carácter reiterado por los tribunales superiores de justicia que la sola existencia de un concubinato no crea necesariamente entre los concubinos una comunidad de bienes, especialmente si ambos convivientes han contado con ingresos propios y han adquirido durante la vida en común bienes a su nombre, lo que se comprueba en la especie respecto de la demandante, la que ejerció durante la convivencia citada sus labores de dependiente en FONASA de la comuna de Temuco percibiendo ingresos mensuales por dicha actividad y era dueña del inmueble que vendió-enajenó a Aguas Araucanía, de manera tal que este hecho alegado que se examina malamente puede tenerse por probado.**

En esta misma línea de análisis, la actora afirmó que respecto del inmueble inscrito a nombre del padre de los demandados que “[...] se encargaba de pagar el impuesto territorial de dicho inmueble, que es el principal bien dejado a título de herencia”, hecho que puede estimarse probado con el mérito de la absolución de posiciones rendida por el demandado Lamilla Valenzuela y por la documental relativa a comprobantes de avisos, de convenio de resolución y de pago de condonación por impuesto territorial emitidos por la TGR, los que constituyen documentos oficiales (conforme a la referida sentencia N° 494 del referido libro del profesor Rioseco Henríquez), **sin embargo ello no acredita que los pagos a los que se refiere la documentación tributaria mencionada hayan sido efectuados con dineros provenientes del patrimonio de la actora obtenido de su trabajo de empleada para FONASA, como se dijo en la letra I) del motivo 12º, ni con los fondos que obtuvo de la**



«RIT»??

?

Foja:

1

enajenación del bien raíz señalado en el párrafo precedente a Aguas Araucanía, desde que la inscripción de dominio practicada respecto de este inmueble lo fue con fecha 22 de mayo de 2006, en tanto que la documentación tributaria referida se ubica entre los años 2009 a 2011, por lo que para los efectos de acreditar la existencia de la comunidad de bienes alegada por la demandante es inútil dicha probanza y este hecho que se examina no puede tenerse probado por la demandante.

Tampoco demostró la actora que hubiera gestionado la compra del inmueble al que se refiere el duplicado de posesión efectiva que acompañó, que integra la masa hereditaria quedada al morir el señor Lamilla Valenzuela en términos de haberlo efectuado con don Juan Bravo, una de las personas que sería su anterior dueño conforme a la documental consistente en escritura pública de fecha 21 de abril de 1994, sobre cesión de acciones y derechos o cuotas hereditarias y mitad de gananciales efectuada por don Juan José Bravo Leal y don Juan Carlos, doña María Inés y doña Edelmira Del Carmen, todos Bravo Jordán les correspondió o les puede llegar a corresponder por cualquier motivo o título en la herencia quedada al fallecimiento de doña Emerisa Del Carmen Jordán Catalán.

Por último, tampoco resultó probada la alegación de la demandante de que los demandados hayan pretendido de que renunciara a su derecho o acción que le pudiese corresponder en contra de la sucesión demandada a cambio de una suma de dinero, desde que la exhibición documental efectuada por el demandado Lamilla Valenzuela nada arroja sobre el particular ni ello puede desprenderse de simples instrumentos privados emanados de terceros como lo son las copias de los proyectos de escritura pública a los que se alude en la exhibición documental precitada, los cuales carecen de todo mérito probatorio, habiendo sido esta alegación negada por las demandadas Patricia y Carmen Lamilla Henríquez al absolver posiciones, en cuanto precisaron que tal ofrecimiento arrancaba del requerimiento efectuado por el demandado Lamilla Valenzuela en orden a que se reconociera a su madre, la demandante, su labor en términos similares a lo que se proponía respecto de la madre de las demandadas aludidas, por lo que habiendo versiones contradictorias prestadas por los demandados no puede tenerse por probado este hecho.

17º) FALTA DE PRUEBA DE LA COMUNIDAD DE BIENES ALEGADA POR LA DEMANDANTE. ORIGEN DE LOS BIENES: Que del mérito de la apreciación de las probanzas rendidas en autos conforme a las reglas legales no ha resultado acreditado por la demandante el que hubiera efectuado aportes en bienes, trabajo, industria o cualquier otra actividad conjunta que haya sido causa de la masa de bienes que integra la herencia quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz.

En efecto, para sostener la afirmación reseñada en el párrafo precedente analizaremos las probanzas acopiadas en relación con el origen de los bienes que componen la supuesta comunidad originada en el concubinato habido entre la demandante y el aludido difunto, debiendo precisarse desde ya que ello no aparece referido en términos genéricos siquiera por los testigos aportados por la demandante, así debe señalarse:

A) Inmueble agrícola, Rol SH: 515-2011, comuna de Carahue, inscrito a fojas 288 N° 212 del año 1998 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Carahue, valorado en \$ 133.819.234, bien raíz inscrito a nombre del difunto padre de los demandados al momento de tramitarse la posesión efectiva quedada a su fallecimiento, como se desprende del propio certificado de duplicado de posesión efectiva y cuya adquisición trae su origen en la cesión de acciones y derechos o cuotas hereditarias y mitad de gananciales efectuada por escritura pública de fecha 21 de abril de 1994, referida en el motivo que antecede, en virtud de la cual don Juan José Bravo Leal y don Juan Carlos, doña María Inés y doña Edelmira Del Carmen, todos Bravo Jordán vendieron al señor Lamilla Díaz lo que les correspondió o les puede llegar a corresponder por cualquier motivo o título en la herencia



«RIT»??

?

Foja:

1

quedada al fallecimiento de doña Emerisa Del Carmen Jordán Catalán, cuyo valor se fijó en la suma de \$ 80.000.000, las que recaen sobre el inmueble denominado lote o parcela “A”, que es parte del Lote Uno del fundo “El Plumo”, ubicado en la comuna de Carahue, provincia de Cautín, que tiene una superficie de 371 hectáreas físicas, equivalentes 73,56 hectáreas de riego básico, la que rola actualmente inscrita a fojas 865 N° 796 del Registro de Propiedad del Conservador de Bienes Raíces de Carahue correspondiente al año 2016, pero ahora a nombre de todos los demandados de la presente causa, como se dejó consignado en la letra G) del considerando 12°), no habiéndose probado ningún aporte en bienes, trabajo, industria o cualquier otra actividad conjunta por la demandante en la adquisición de este inmueble por el causante Lamilla Díaz.

B) Tres vehículos motorizados, consistentes en los placas patentes únicas: a) BWLT.82.0, Código SII: C32527, marca Mazda, modelo: BT 50 STD 2.5, año 2009, valorado en \$ 6.680.000; b) XJC3405-2, Código SII: 376367, marca Nissan, modelo: Terrano 2.7, año 2004, valorado en \$ 2.800.000; y, c) RT 3822-4, Código SII: 0, marca Opel, modelo: Combo STD, año 1998, valorado en \$ 500.000, los cuales aparecen inscritos a nombre del causante Lamilla Díaz, pero respecto de los cuales ninguna probanza rindió la demandante en orden a que traspasó o aportó dinero u otros bienes, trabajo o industria para lograr la adquisición de dichos móviles por aquél mientras vivía.

C) Una yegua, un caballo, un galpón en mal estado, un cerco púa de una hebra y dos cuentas bancarias en el BancoEstado, señalándose por el demandado Lamilla Valenzuela al absolver la pregunta N° 6 del pliego de posiciones que la demandante ayudaba al señor Lamilla Díaz “[...] cuando había que castrar los animales, como asistente, arsenalera, que cuando llegaban a la casa del campo su mamá hacía la comida o la cena para todos”, a lo cual pueden unirse los dichos de los deponentes Arrigorriaga Lamilla y Cádiz Stewart, en cuanto harían plena fe de la asistencia de la demandante al difunto tantas veces mencionados en lo que se refiere a faenas ganaderas, sin embargo no se rindió prueba en torno al valor que tendrían tales actividades conjuntas y que éstas hayan sido la causa de la existencia de la masa de bienes que forman la comunidad, llegándose a la misma conclusión con el trabajo doméstico efectuado por la demandante al que se refiere el mentado demandado en su absolución de posiciones, ello sin perjuicio de lo razonado en el motivo precedente, en cuanto a que la existencia de una comunidad de bienes habida entre el fallecido Lamilla Díaz y la actora no se configura, por tener esta última bienes propios en su patrimonio, los que administró libremente, siendo éstos un inmueble y las rentas obtenidas de su labor como empleada de FONASA, de manera tal que no habiéndose probado la existencia de aportes en bienes, trabajo, industria o cualquier otra actividad conjunta ejecutada por la actora que haya sido causa de la masa de bienes que integra la herencia quedada al fallecimiento de don Alfonso Edmundo Lamilla Díaz la demanda declarativa de derechos nacidos de comunidad deberá ser desestimada.

19°) RECHAZO DE LA DEMANDA SUBSIDIARIA POR FALTA DE PRUEBA DE EXISTENCIA DE SOCIEDAD DE HECHO ALEGADA POR LA ACTORA: Que en lo principal de su escrito de demanda la actora interpuso demanda subsidiaria declarativa de sociedad de hecho en contra de los demandados, la que únicamente fundó en lo dispuesto en el artículo 2057 inciso 1° del Código Civil, que prescribe: “Si se formare de hecho una sociedad que no pueda subsistir legalmente, ni como sociedad, ni como donación, ni como contrato alguno, cada socio tendrá la facultad de pedir que se liquiden las operaciones anteriores y de sacar sus aportes”.

Debe traerse a colación que conforme al artículo 2053 del citado código: “La sociedad o compañía es un contrato en que dos o más personas estipulan poner algo en común con la mira de repartir entre sí los beneficios que de ello provengan”.



En este orden de ideas, la existencia de una sociedad de hecho en virtud de la cual cada uno de los socios, en la especie, la demandante y su conviviente, el difunto Lamilla Díaz, representado por su sucesión hereditaria compuesta por sus hijos, los demandados, supone que los “socios” puedan pedir que se liquiden las operaciones sobre las que versaba tal sociedad y que puedan hacer retiro de sus aportes.

Conviene tener presente que el artículo 2055 del código de Bello dispone: “No hay sociedad, si cada uno de los socios no pone alguna cosa en común, ya consista en dinero o efectos, ya en una industria, servicio o trabajo apreciable en dinero.

Tampoco hay sociedad sin participación de beneficios.

No se entiende por beneficio el puramente moral, no apreciable en dinero”.

Aquí debe tenerse en cuenta que la demandante no demostró haber aportado bienes, trabajo, industria o cualquier otra actividad conjunta que haya sido causa de la masa de bienes que integra la herencia quedada al fallecimiento del causante Lamilla Díaz, toda vez que se aplica lo dicho en relación con la no demostración por la actora de la existencia de una comunidad de bienes a título universal, como se indicó en los considerandos precedentes, de forma tal que igualmente debe rechazarse esta demanda subsidiaria de declaración de sociedad de hecho, puesto que al tenor de lo previsto en el artículo 2115 del Código Civil, que expresa: “Disuelta la sociedad se procederá a la división de los objetos que componen su haber.

Las reglas relativas a la partición de los bienes hereditarios y a las obligaciones entre los coherederos, se aplican a la división del caudal social y a las obligaciones entre los miembros de la sociedad disuelta, salvo en cuanto se opongan a las disposiciones de este título”.

En este sentido, debe tenerse en cuenta que la liquidación de la sociedad, sea contrato de sociedad o de hecho se sujeta a las mismas normas que la liquidación del cuasicontrato de comunidad, por cuanto respecto de este último, el artículo 2313 del mentado código prescribe que: “La división de las cosas comunes y las obligaciones y derechos que de ella resulten se sujetarán a las mismas reglas que en la partición de la herencia”, de lo que se sigue que la distinción entre cuasicontrato de comunidad y sociedad de hecho (e incluso sociedad colectiva civil) en cuanto a su liquidación es puramente teórica, desde que se sujetan a las mismas reglas para los efectos de su liquidación, las que no son otras que las indicadas en Título X del Libro III del Código Civil relativas a la partición de bienes, artículos 2317 y siguientes, de manera tal que no habiéndose acreditado por la demandante la existencia de aportes en común, esta demanda subsidiaria no podrá prosperar y deberá ser desechada.

20º) RECHAZO DE LA DEMANDA SUBSIDIRIA DE DECLARACIÓN DE EXISTENCIA DE DERECHOS POR SERVICIOS NO REMUNERADOS: Que sin perjuicio de lo señalado en las consideraciones que anteceden, deberá igualmente rechazarse la demanda subsidiaria de declaración de derechos por servicios no remunerados a la actora, desde que trae razón el apoderado de los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera, en cuanto a que dicha demanda resulta ser confusa, poco clara o inepta, toda vez que se limita a peticionar se le pague por los demandados, en su calidad de continuadores de la personalidad jurídica de su padre, el señor Lamilla Díaz la suma de dinero que indica, esto es, \$ 1.000.000.000 (mil millones de pesos), **sin que se señalen los hechos en que se funda y los antecedentes que permiten a la demandante efectuar dicha avaluación, todo lo cual impide a este juzgador entrar al análisis de la probanza rendida, desde que ni siquiera se mencionan con cierto grado de precisión en qué consistían los servicios personales reclamados y su avaluación económica, no aportándose al efecto ninguna pieza de convicción que permita siquiera tenerlos por establecidos o que sea idónea para determinar su valor.**



«RIT»??

?

Foja:

1

21º) CONSIDERACIÓN FINAL: Que atendido lo reflexionado en las motivaciones anteriores, resulta innecesario pronunciarse sobre otras alegaciones o probanzas rendidas, ya que en nada alterarían lo concluido.

Por estas consideraciones, disposiciones legales citadas, y lo dispuesto en los artículos 1098, 1698 y siguientes del Código Civil, 2006 y siguientes, 2304, 2053, 2057, 2069, 2307; y, artículos 144 y 341 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, **se declara:**

A.- EN CUANTO A LAS TACHAS.

I.- Que *se rechazan*, con costas, las tachas opuestas por los demandados Lamilla Henríquez y Lamilla Rivera al testigo don Jaime Alberto Alfonso Arrigorriaga Lamilla.

B.- EN CUANTO AL FONDO.

II.- Que *se rechaza*, en todas sus partes, la demanda declarativa de derechos nacidos de comunidad de bienes deducida por el letrado don **Yerko Patricio Millalonco Calisto** en representación de doña **LUISA ELIZABETH DEL CARMEN VALENZUELA ORTIZ** y en contra de don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, de doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, de doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ** y de don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, todos ya individualizados.

III.- Que *se rechaza*, en todas sus partes, la demanda subsidiaria de declaración de sociedad de hecho deducida por el letrado don **Yerko Patricio Millalonco Calisto** en representación de doña **LUISA ELIZABETH DEL CARMEN VALENZUELA ORTIZ** y en contra de don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, de doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, de doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ** y de don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, todos ya individualizados.

IV.- Que *se rechaza*, en todas sus partes, la demanda subsidiaria por concepto de cobro de servicios no remunerados deducida por el letrado don **Yerko Patricio Millalonco Calisto** en representación de doña **LUISA ELIZABETH DEL CARMEN VALENZUELA ORTIZ** y en contra de don **EDMUNDO ALFONSO LAMILLA VALENZUELA**, de doña **PATRICIA ANGÉLICA LAMILLA HENRÍQUEZ**, de doña **CARMEN GLORIA LAMILLA HENRÍQUEZ** y de don **CRISTIAN JAVIER LAMILLA RIVERA**, todos ya individualizados.

V.- Que se condena en costas a la demandante por haber sido íntegramente vencida.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad. □□□□

Rol N° C-207-2016.-

Pronunciada por don Luis Emilio Soto Méndez, Juez Titular del Juzgado de Letras y Familia de Nueva Imperial.

□□□□□□□□

En Nueva Imperial, a tres de abril de dos mil diecinueve, se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del artículo 162 del Código de Procedimiento Civil.

